

La vida puede estar en un

TANGO



CRÓNICAS SOBRE CINE, COMUNICACIÓN Y OTRAS PASIONES



Daniela Patricia Almiron

Almirón, Daniela Patricia

La vida puede estar en un tango : crónicas sobre cine, comunicación y otras pasiones . - 1a ed. - Trelew : Remitente Patagonia, 2015.
106 p. : il. ; 23x15 cm.

ISBN 978-987-45785-0-1

1. Sociología del Derecho. I. Título
CDD 340.115

Fecha de catalogación: 25/02/2015

Tirada: 500

Edición	Julia Chaktoura Pablo Lo Presti
Corrección	Julia Chaktoura
Diseño	Pablo F. García
Ilustración de tapas e interiores	Miguel Ángel Guereña

Daniela Almirón

E-Mail danielaalmiron@hotmail.com

Twitter [@almirond](https://twitter.com/almirond)

La crónica es un género literario que permite contar historias en las que se mezcla lo ajeno y lo propio por medio de la observación y los recuerdos que van y vienen. A veces —como en este nuevo libro de Daniela Almirón— también interviene la nostalgia que le da a los textos el toque entrañable de los buenos momentos compartidos.

Hay un discurrir reflexivo de los aconteceres y una mirada piadosa hacia la fragilidad humana, porque Daniela no puede evadirse de su profesión como abogada mediadora, que la pone frente a seres vulnerables, desorientados, que buscan que alguien los escuche y los contenga en momentos en que los desborda el desasosiego que produce el no saber cómo resolver su conflicto parental, comunitario, laboral...

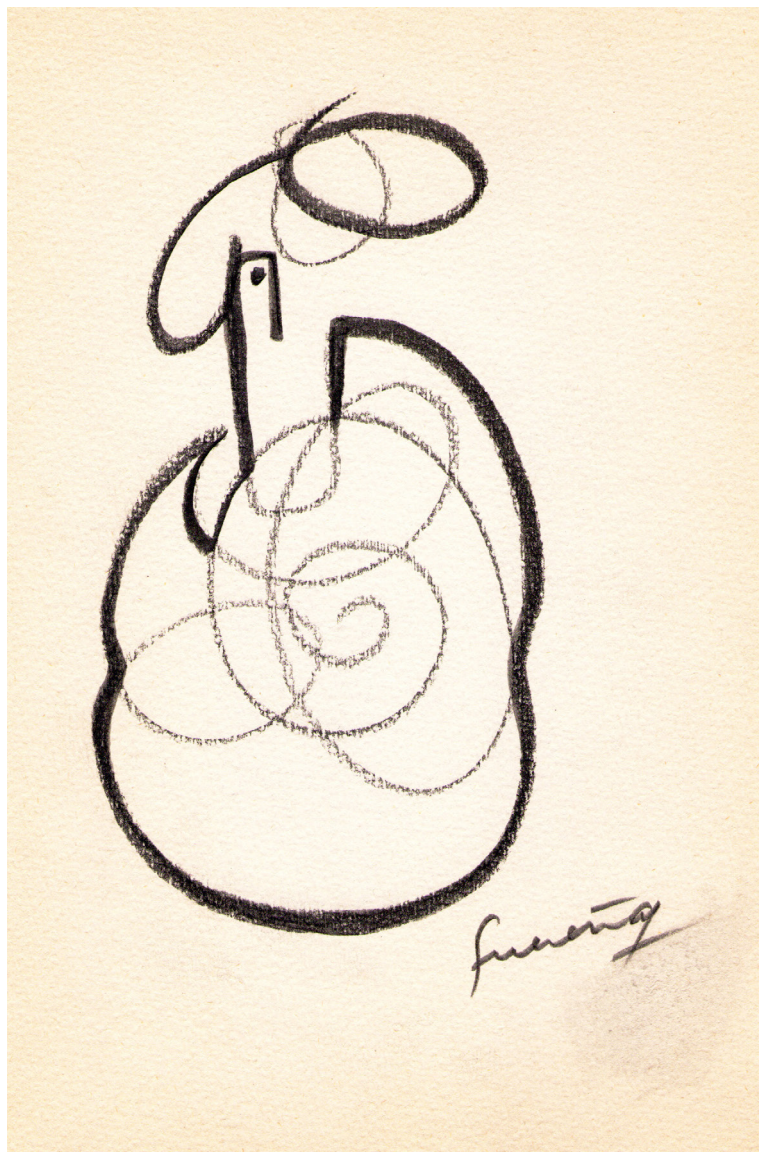
Cada una de estas crónicas es un espejo donde la autora se mira a sí misma y mira su entorno con una actitud positiva, imbuida de esa capacidad de asombro que le permite maravillarse y disfrutar de la vida y sus oportunidades.

Los viajes, la interrelación con la gente que se cruza en su camino, los recuerdos familiares... todo es motivo de análisis minucioso y certero para comprender el mundo que la rodea y que, desde estas páginas, comparte generosamente para que todos puedan disfrutar de una lectura que, sin ninguna duda, no los dejará indiferentes.

Celebro la aparición de esta obra que enriquece el acervo bibliográfico del Chubut.

Julia Chaktoura

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada, transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.



En su opera prima, “Mediación en lo público”, Daniela nos invitaba a ampliar y abrir nuestras mentes y retomar el camino de la comunicación. En esta ocasión, presa de su pasión por la comunicación, nos invita a pasear por sus vivencias, sueños y pasiones. En ese camino remueve nuestras propias vivencias, sueños y pasiones, llevándonos graciosamente a mirarnos en nuestros individuales recorridos vitales.

Gustavo Enrique Almirón

**LA VIDA PUEDE ESTAR
EN UN TANGO**

**Crónicas sobre cine, comunicación
y otras pasiones**



Daniela Patricia Almirón

DESDE QUIÉNES

Habitualmente los libros son dedicados a alguien. A mí me gusta la idea de contarles desde quiénes viene este libro.

Desde mis padres, Enrique y Encarnación, y tatita Dios, que me hicieron lo que soy, como dice Silvio Rodríguez, “un amasijo de cuerdas y tendones...”, de emociones y razón, de sueños y temores, y de saltos a los miedos.

Desde mi hermano que, paciente ante mis envíos, ha leído cada artículo luego de publicado y me ha dado sus breves, pero sabias y contundentes opiniones, que siempre me ayudan a reflexionar, y además me hacen reír mucho.

Desde mi amigo Sergio Pravaz, que me propuso ofrecer un artículo al Editor del diario *Jornada*, y así lo hizo. Que luego siguió animándome y alentándome con cada comentario y observación a mis textos, con un afecto y tino increíbles.

Desde Carlitos Hughes, “El” editor que confió en mí y cada fin de semana recibió y aceptó los artículos. Que con su manera de estimularme, telegráfica y no por eso menos profunda y elocuente, me hizo sentir valorada en cada salida dominical.

Desde mi amigo Eduardo Palacios, que con sus comentarios me ayudó a mirar mis propias ideas desde otro lugar, además de fortalecerme para seguir escribiendo.

Desde mi “Psic.” que aceptó escucharme leer estos textos en el espacio terapéutico, como una forma de ayudarme a entenderme, alimentando mi confianza para continuar.

Desde Marta, mi maestra que me cuida.

Desde ellos, y desde cada persona que me sorprendió y emocionó, diciéndome “te leo...”

Para ustedes.



El comienzo de la historia

Me gusta escribir, es así, como necesidad, como hobby, como forma de catarsis o lo que sea, y más si alguien, luego de leer lo que escribo, me cuenta que le provocó alguna emoción. La que sea: placer, alegría, enojo, tristeza, melancolía, molestia, harán que me reconforte, porque mi escrito —que dejó de ser mío—, algo provocó y movilizó en el otro. Esto me reconforta. Gustó, movilizó o no, con eso es más que suficiente.

Escribir y publicar es un salto al vacío y una exposición absoluta. No me haré la “ironwoman”. Escribir es arriesgarse a la indiferencia ajena, a gustar o a no gustar. Y nadie que escriba y publique me diría que le da lo mismo. Si lo hace no se lo creería. Me hace bien si gusta lo que escribo. Aunque sin duda, escribo para que me guste y provoque algo en mí inicialmente. Escribo porque el proceso es adrenalínico, un salto sin red. En esto de la idea que va concretándose en cada palabra, cada frase.

Estos textos se fueron desarrollando durante el año 2014 y principios del año 2015. La idea inicial fue que aportara, desde mi profesión de abogada y mediadora —desarrollada esta última en el ámbito del Poder Judicial de la Provincia del Chubut—, una columna en el diario, que se ocupase del campo jurídico y la mediación. Al menos eso entendí yo —la experta en comunicación.

Luego de que el “Galenso” Hughes leyera el artículo que le envió Sergio Pravaz, acordamos que nos encontraríamos en el diario para conversar al respecto. No nos conocíamos personalmente, y vía correo electrónico intercambiamos algunos textos.

Leer los relatos de Carlitos fue bárbaro, por su forma, por el fútbol que me encanta y está ahí en sus narraciones, la pena es

que sea “bostero”. Hasta que un día nos encontramos, en su oficina del diario. De entrada me sentí cómoda con él, tiene una sencillez y una manera de decir, riendo entre los ojos, que me hizo sentir confianza. Lo más importante es la tremenda simplicidad y humildad que porta. Ese día me regaló su libro de relatos futboleros patagónicos, que es un flash, titulado: Historias de futbolistas audaces, de leyenda y del olvido.

La propuesta fue que publicara cada quince días. “El dire” no quería que me sintiera presionada. La cosa es que se fue dando así, primero tenía artículos escritos, que se los mandaba, y supuestamente los guardaba, y luego se los reenviaba otra vez, cuando se le hacía lío con los ¡dos millones de correos que recibe en su bandeja de entrada! La cuestión es que empecé a escribir cada fin de semana, y se fue dando que atravesara diferentes temas: mediación, comunicación, cine, sucesos importantes de la semana, la vida. Así fue saliendo.

Que hay una cuota biográfica, una presencia personal, es cierto, inevitable quizás. Escribo por lo que observo, por lo que mi sensibilidad capta, y mi sensibilidad siente. Escribo desde mi interior.

En un intento de clasificarlos, y de exponerlos en este libro, podría decir que algunos se refieren sí a la mediación, otros la rondan y tratan más sobre comunicación y encuentros, otros son más jurídicos, otros más cinematográficos y musicales. Hay mucho Sabina y Benedetti, mis preferidos. Hay mucha familia y mi pueblo, Albardón en San Juan. Hay por supuesto mucho fútbol. Porque no lo entiendo técnicamente, pero me encanta, y más, ser de River Plate.

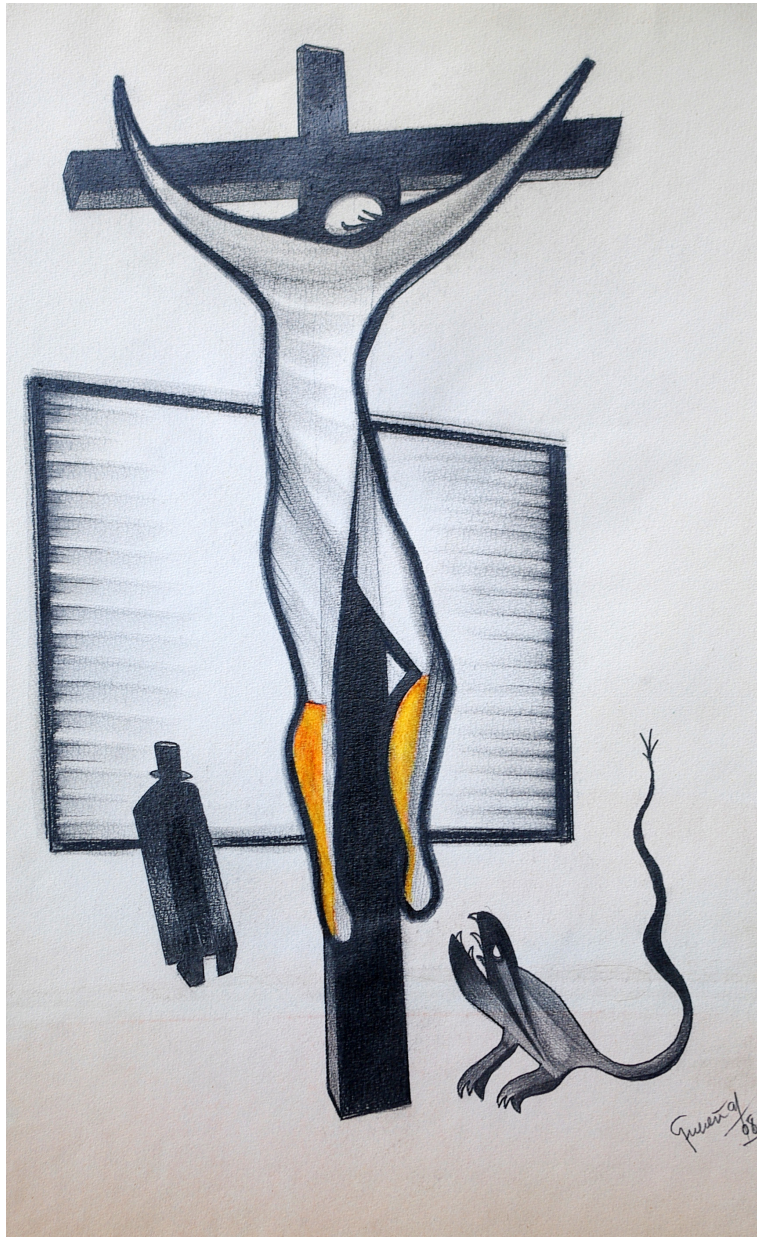
Cada artículo está presentado con el título con que se publicó en el diario, y la fecha de publicación, por lo que verán que no están expuestos en orden cronológico. Me ha parecido lindo que ustedes puedan conocer algunas curiosidades acerca de cada texto, y así son relatadas al comienzo de cada artículo.

Es esta una selección, de los treinta y cinco que se publicaron. Mi deseo es que los disfruten y les provoquen explorar quizás algún tema tocado, que los emocione, que los movilice, eso es lo que más me gustaría, que haya en ustedes un movimiento interno al leerlos, y que de alguna manera los transforme. Me gustaría que les provoquen dudas, que los dejen insatisfechos, y los incentive a una nueva búsqueda. Porque, qué es la vida, sino una constante búsqueda.

LAS BENDITAS FIESTAS DE FIN DE AÑO

A fin del año 2014 presenté algunos artículos rondando la Navidad y el año Nuevo. Me surgió escribir sobre estos temas, desde donde me surgía y también en un intento de no resultar estereotipada en los enfoques. El Campeonato de la A, ya no es clausura y apertura, ahora es “de transición”. La Academia, por si alguien tuviese la suerte de no saberlo, es Racing, porque existen los hinchas de ¡Racing!

El pastor puso la radio ¡Belén urgente Belén!



Inevitable me resulta escribir acerca de la Navidad, palabra que deriva del latín, y significa nacimiento.

En esto de las representaciones, imágenes y simbolismos sobre algo, y en este caso la Navidad, cada uno y cada cual tendrán su propia representación. Lo que quizás se mezclará con creencias, costumbres, idiosincrasias, y hasta el ánimo al respecto.

A mí, se me aparece el pesebre que hicimos con mi madre, con caja de zapatos y ramas de sarmientos, que abundan en San Juan. También mi primer arbolito de Navidad, y la sorpresa que me dio mi mamá, y luego cómo yo hice lo mismo con mi prima María José.

El 24 y 25 de diciembre está marcado en todos los calendarios, una fecha y un hecho que dividió la historia hasta para contarla, en antes y después del nacimiento de Cristo.

Invadidos estamos de “lo navideño”. Los programas de cocina en la tele, las películas americanas con esos Papá Noel por todos lados y mensajes de paz y amor, publicidades, carteles, decoración.

Interesante resulta profundizar en los orígenes de esta celebración, más allá de las creencias y fe de cada persona, y con la que los romanos, metidos en todos lados, tienen mucho que ver.

El 21 de diciembre que para el hemisferio sur es el día más largo, o con más horas de luz solar, pues para el hemisferio norte es el más corto, ese día es el “solsticio de invierno”. Luego de ese día más corto, para todos los que están sobre el Ecuador el sol renace y los días comienzan a alargarse. Antiguamente

los romanos celebraban el día 25 de diciembre la fiesta “del nacimiento del sol Invicto”, una variante religiosa del culto al dios Mitra, un mesías salvador de origen oriental. El sol nace, empieza a iluminar de a poquito un poco más cerca, y también pueden nacer cosas nuevas en cada persona.

A esta celebración también se unía la celebración por los romanos de lo “saturnales” una fiesta de confraternización en que Saturno gobierna el universo y todos los hombres son iguales. Asociado también al emperador romano Constantino, cuya madre Helena era cristiana, y a partir de un sueño en el que le habría aparecido una cruz, apoyó al cristianismo.

Existen cantidad de estudios y análisis acerca de la elección de esta fecha por el cristianismo, como así acerca de la comprobación en esa fecha del nacimiento de Jesús. También acerca de los Reyes Magos que llevaron sus obsequios de oro, incienso y mirra, al rey, al dios y al hombre. Incluso la Estrella de Belén, sería un fenómeno comprobable de la recorrida de algún cometa.

La tradición del árbol sería muy anterior a esta celebración, los romanos adoraban los árboles. Su simbolismo de la fuerza y la vitalidad, como el roble para algunos, o el pino y sus hojas verdes durante todo el año, se habrían trasladado a la celebración de la Navidad.

Atractivo resulta investigar sobre “San Nicolás”, devenido en “Papá Noel”, por el reconocido ingenio publicitario y creativo de la bebida gaseosa instalada por doquier en el planeta. “Nöel” en francés, significa “navidad”.

San Nicolás de Bari, sus orígenes, historia y milagros, su vinculación con los niños y su modo de ayudar y entregar obsequios que otros necesitaban, resulta simpático de explorar.

En estas fechas y en lo cotidiano, surge cómo nos vinculamos. El encuentro, lo que comeremos esa noche y al día siguiente.

Con quién, quiénes y dónde nos reuniremos, o cómo veremos a los niños y los no tanto, expectantes y ansiosos por un regalo dejado por “Papá Noel” en el arbolito, con la estrella de Belén iluminando el camino. Todo esto que puede ser feliz y ameno para algunos, y para otros es origen de innumerables y apabullantes discusiones y distanciamientos.

Deseo no soslayar, justamente —aun cuando conocido— el tema de: “las peleas en las fiestas”. Pueden sentirse atravesados por ellas. Quienes estamos en el Estado, escuchamos por estos días reclamamos en virtud y en torno a estos festejos. A veces se generan distancias, y también pueden traernos profundos reencuentros y reconciliaciones.

Lo evidente es que, de una u otra manera, no pasan inadvertidas ni son, opino, neutras, aún con la creencia de cada uno.

En esto de las raíces, que son importantes, viene a mí un jingle de navidad instalado hace muchos años, antes de que yo naciera, ¡imaginen! que se convirtió en una tradición de la también tradicional LV1 Radio Colón AM 530 de San Juan; escucharlo con fondo de guitarra criolla y aire de folklore, me conmueve y lo comparto: *“Un pastor puso la radio, y escuchó con emoción, ¡Belén urgente Belén, ha nacido el niño Dios! El burro dijo no es cierto, la radio no se inventó, y un rey mago con su magia con mil radios lo tapó. ¡Belén urgente Belén, ha nacido el niño Dios! Y la vaca escuchó novelas, los corderos un partido, y con las noticias buenas el niñito se sonrió. No hay que ver para creer, cuando hay fe en el corazón. Si el pastor puso la radio, esa fue Radio Colón!”*

Nacer, comenzar, sonreír, crear, reunirse por el placer de reunirse, que siempre es saludable, y que no tiene por qué dejar de serlo ni el 24, ni el 25 ni el 31. Ese es mi deseo, que puedan encontrarse y en paz, y recordar que cada día es válido para ofrecer y recibir.

21 de diciembre de 2014

¡Buen viaje al año viejo!

Viajar me resulta motivador. Conocer nuevos lugares y nueva gente, es estimulante. Trasladarse es natural al ser humano, trasladarse por motivos diversos. Partir o llegar. Despedir o recibir. Personalmente me saben mejor las llegadas y los recibimientos.

Subirse a un avioncito de papel y cruzar los mares, durante horas, en ese aparato diminuto en el universo.

La apreciada costa se va llenando de deseosos del sol y la sal. La rambla que se disfruta en su serena y acogedora soledad invernal, se siente invadida ahora. A veces pareciera más fácil subirse a ese avión que tolerar la ocupación veraniega. Todo es cuestión de actitud, cantaría Fito.

El ser humano, ancestralmente observa las estrellas, consulta los oráculos de los dioses, interpreta los mensajes de la naturaleza, para adivinar, para adelantarse a los sucesos. Pretendiendo quizás tentar a la sorpresa, o a la certeza ¿estar preparados o querer hacer cambios en el futuro?

El año viejo, se va de viaje, con rumbo insospechado. De a poquito va llegando, luego de 365 días, el año nuevo, y siento que es como conocer a alguien, anónimo hasta hace minutos. La primera impresión puede ser un tanto condicionante, lo que no quiere decir que sea acertada. Sí, quizás sea más contundente la primera sensación. Lo que cuentan las vísceras, no la razón.

Luego, hay que conocerse, y convengamos que es un tanto trabajoso. Con no menores dificultades nos conocemos a nosotros mismos, ya conocer a otro, puede resultar ardua tarea.

El año que está viniendo, indefectible, acercándose, acecha minuto a minuto. Es alguien nuevo. Habrá que conocerse

si se quiere convivir además, compartir el día a día, y tal vez hacerse propuestas, negociar acuerdos, aceptar arranques inesperados, hacer silencio en algún momento, y en otro hablar, lo difícil de hablar.

Inevitable el año viejo salió de viaje, se fue, llevándose el mundial con garotas y todo, y un sabor aún no apreciado de ser el segundo equipo mejor del mundo jugando al fútbol. Se lleva la Sudamericana, y el campeonato nacional. Se va el milagro académico. Y el que no alcanzó para un mejor vuelo de los “cuervos”, en el mundial de clubes. Será la próxima, siempre hay revancha, para bien. Agrego aquí, que el año se lleva también algunas pruebas. No es fácil para alguien muy “gallina”, trabajar con alguien muy “academia”. No es fácil, como dice mi hermano, la cara que te queda luego de un finde en el que River hizo el gol con el que ganaran. Como adultos, se hizo un pacto, pasara lo que pasara, el martes —porque el lunes fue feriado— nada de chistes ni comentarios, respeto mutuo fuera lo que fuera. Encima, a todo esto, que el muchachillo había estado en el mismísimo cilindro. No se nace preparado para estas pruebas.

El año viejo se lleva también la paciencia de mi profe de guitarra, compensada con la tolerancia a sus mates, aunque buenos, cebados con termo azul y oro. El universo, Dios, sin duda nos pone a prueba.

Se lleva los lugares nuevos que conocí y la gente nueva con la que me conecté, e intento prepararme para los próximos, lugares y personas.

Estoy saboreando aún las últimas películas: “La mejor juventud” y como se la tradujo aquí “Un viaje de diez metros”. La primera, un relato de cincuenta años de la vida en Italia, del 66 a la fecha, en la vida de dos hermanos, en sus decisiones y en su construcción vital, atravesados por las ideologías, el amor, la familia, la profesión. La segunda, un paseo por los sabores hin-

dúes y franceses. Una propuesta de creer que los sueños, si se desean fervientemente, pueden cumplirse. La importancia de las raíces culturales y la fe en uno mismo sostenido en familia.

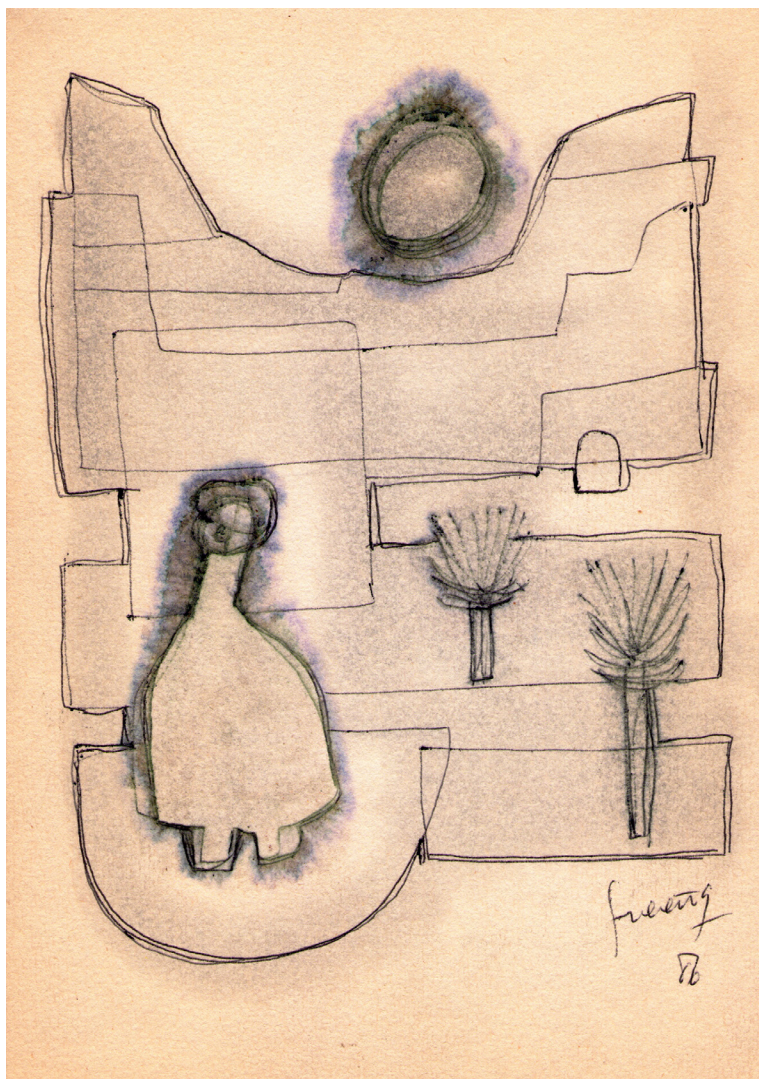
En estos días, he compartido con mi amiga judía, Nancy —no puede llamarse menos que ¡Nancy!—, sus propias celebraciones, ¡Hanuka!, y me recordó que este 2014, celebraron el año 5775.

Con susto o inquietud, siempre opino, ponemos la cuota de esperanza al año que estamos próximos a transitar. ¿Qué esperamos? Estar sanos, tener trabajo, que nuestra familia y los que queremos y están cerca, estén sanos y con trabajo. Con una sonrisa pintada. Uno va haciéndose grande, y la lista de sueños y deseos se va reduciendo a lo esencialísimo, y además creo, va tornándose selectivo, diría. Selectivo de lo genuino y espontáneo. Se vuelve imprescindible así, estar cerca de personas sencillas, simples, sin dobleces y generosas, para compartir y encontrarse. Sentirse en la piel al apretarse, y mirarse profundamente, se vuelve lo necesario.

Quiero pensar que el 2014 ha salido de viaje sin rumbo, y preparar cuerpo y alma para la llegada del 2015. Con profunda convicción, sin que sea frase hecha, cada vez anhelo más la paz. Me resulta inaudito en un planetita tan pequeño como este, en una galaxia de las tantas que hay en el universo, exploten bombas matando niños, mujeres, hombres indefensos, destruyendo familias, sueños y libertades.

La paz empieza por casa, la propia, el compañero elegido, los hijos, la familia que nos tocó y la que puede construirse, el trabajo, las redes de pertenencia, la cajera del súper, el chófer del cole, la empleada del banco, los vecinos, los amigos, la ciudad que habitamos, y así seguir. El 2015 ya está aquí, soñemos que podemos vivir mejor, no seremos los únicos soñadores.

11 de enero de 2015



VERANO PLANETA

Desde el año 2011, se realiza en Puerto Madryn, contemporáneamente con otras ciudades de la costa Argentina, el evento “Verano Planeta”. El encuentro consiste en la presentación del libro por su autor, que expone y comparte con el público. En el verano 2015, compartir con los escritores Darío Sztajnszrajber, y Dr. Daniel López Rosetti. Y la escritora Viviana Rivero, novelista, con profesión de base, la abogada. Estos encuentros, me estimularon a escribir. Los artículos circulan la vida y sus avatares o quehaceres. Sin soslayar que este 7 de enero de 2015 ocurrió un hecho fatídico e inolvidable en la ciudad de París. Un ataque terrorista a la revista Charlie Hebdo. Ataque que costó la vida de once personas, y al menos once heridos más. Este suceso también me vino solo, como inevitable, mi pensamiento sobre ello.

Luego de los encuentros de “Verano Planeta”, con mis amigos Silvia, Graciela y los Alfredo, cena mediante, desafortunada, ¡porque la fiesta terminaba a las 23hs!, venía comentario, discusión y anexos, de lo expuesto por los escritores. Fue un lindo ejercicio de reflexión sibarita.

¿Qué película está viendo usted?

Arrancó el 2015, con Reyes Magos de Oriente y todo. Entre tantas versiones que pueden encontrarse acerca de estos reyes visitantes, que podrían haber sido tres como también doce. Que habrían seguido la estrella desde diferentes países o continentes conocidos. Que habrían viajado en busca de la verdad y el conocimiento. Reyes con obsequios, con oro, incienso y mirra, para el rey, para el dios y para el hombre, encarnado en Jesús de Nazaret.

Los romanos distinguían en el calendario los días, como “fastos” y “nefastos”. Los primeros eran aquellos destinados – conforme la ley divina- a la actividad humana, especialmente la jurídica. En los segundos, la actividad cesaba, excepto la religiosa. Con el tiempo, en la historia de la vida del pueblo romano, estos días “nefastos” fueron subdividiéndose.

Por esto, los días “fastos” eran los días “propicios para...”, y contrariamente los “nefastos”, eran los “no propicios, inadecuados, desgraciados”.

Y así al comenzar cada año pareciera que los sucesos, hechos nefastos, se agrandaran, se potencian o redimensionan. Pareciera también que se tradujeran en días de terror.

En mi obsesión cinéfila, las películas de terror nunca me gustaron. Ni por entretenidas, ni por fantasía, ni como excusa de apretarse con alguien. Definitivamente no me gustan. En esto del terror, como miedo intenso, prefiero las intensas alegrías y los desbordados placeres, en lo que de mí dependa.

Como se escucha a menudo por algunas personas: prender los “noticiosos” es solo para ver malas noticias. Lo asocio de alguna manera a esto del terror, con el miedo, lo que provoca espanto o malestar. Todo es tan pasmosamente en vivo y en directo, que parecieran películas de terror on line.

Y en estas divagaciones estaba, cuando concurrí a la disertación del Licenciado en Filosofía Darío Sztajnszrajber —sí, dígame “Darío el Filósofo” que es más sencillo— como primer invitado en el ciclo “Verano Planeta” en Puerto Madryn, junto con más de trescientas personas interesadas en escuchar sobre filosofía. Público quizás atraído por el título de su libro “¿Para qué sirve la filosofía?”. Porque las cosas, el conocimiento, ¿las personas? ¿la lectura? para algo tienen que servirnos ¿verdad? Esta disertación me ha resultado motivadora.

Desde la biblioteca familiar, mi escuela Secundaria en la Normal Sarmiento, y el estudio del derecho, la lógica, propedéutica de la filosofía, y ésta propiamente, siempre me gustaron. Más me agrada el “ocio especulativo” como lo llamaban los filósofos antiguos. Alguno podrá decir, que eran unos piolas bárbaros, justificando el no hacer “nada” con esto de pensar y hacerse preguntas, en busca de respuestas. Esto que así llamaban, al reflexionar por reflexionar pues! Y un tanto en broma un tanto en serio, muchas veces uso esto de “filosofemos un poco”, o la filosofía de café, o la filosofía de asadito y vino tinto. En este ejercicio que siempre me ha parecido importante como ser humano, hacerse preguntas. Si buscamos respuestas a algo, el primer paso, opino, será preguntarse a uno mismo, así en lluvia de ideas, preguntas en catarata, a borbotones, sin temor y como un salto al vacío. El resultado será creativo, y puede sorprendernos. Si este ejercicio, además, se hace de a dos, porque las respuestas ansiadas necesitan más de una voz, en el ida y vuelta de las preguntas aparecerán, quizás, aún como una lucecita lejana, la punta del ovillo de Ariadna, y se convierta en un camino, de regreso, de destino.

Así vino este señor, justamente, “Darío el Filósofo”, que hace tiempo comparte por radio y televisión la propuesta de que todos podemos filosofar, él lo afirma, lo hacemos aunque no seamos conscientes de ello. Y lo pienso en esto de cuáles son nuestras reflexiones de lo cotidiano, y tan cotidianas reflexiones y elucubraciones del día a día.

Al escucharlo, exponiendo y compartiendo saberes y preguntas propias con una fresca y amena claridad, pensaba que al trabajar sobre el diálogo, sobre el compartir lo que pienso, opino, deseo, con lo que tú piensas opinas y deseas, sin voluntad de imposición, nos vamos dejando “influenciar” y vamos “influyendo” al otro, de manera inevitable. Mi pensamiento individual, resguardado en mi mente y mi alma, es desposeído para encontrarse con la posesión del otro, y en ese encuentro, me sentiré modificado y provocaré, muy probablemente, una modificación en el otro. Entonces, las diferencias que antes nos ponían frente a frente, al distinguirlas y conocerlas, hoy nos ponen lado a lado, ahí en el cordón de la vereda.

Al ser interrogado acerca de los sucesos ocurridos en Francia el día 7 de enero de este recién iniciado 2015, con sabia y apacible cautela propuso el respeto por transitar el duelo necesario ante semejante masacre y el inevitable y necesario análisis posterior.

Muchos lugares lindos habrán en Navidad y vísperas de Año Nuevo y Reyes, pero puedo asegurarles que Champs Elysees desde el Arco del Triunfo a la Noria, es un espectáculo de luces, color, música, olor a castañas asadas a fuego vivo, quesos, cerveza de barril, artesanías, repleto de personas pasando el frío al olvido y arropadas por tanta luminosidad, que lo invita a celebrar crea en lo que crea. Me parece inaudito a un año exacto de embriagadoras emociones ante ese espectáculo, ver hoy el apagón en la emblemática torre parisina y que la convocatoria sea para mostrarle al resto del mundo el repudio absoluto por actos de terror y violencia contrarios a toda ley universal de respeto por el ser humano, por el otro distinto o diferente en sus creencias y opiniones. Ver París colmado de personas, que no están celebrando, sino en duelo, es potente imagen.

Porque aunque obvio —como nos enseñara “Darío el Filósofo” que, obvio viene del latín, significa el camino que hay

enfrente, está y puede que no lo veamos—, creo importante recordarnos que esta sociedad, la francesa, es una sociedad ni más ni menos como la nuestra. Una comunidad impregnada de multiculturalidad, árabe, hindú, judía, latina, europea, con vicisitudes, conflictos, pesares y aciertos. Son personas como su vecino, su familia o su compañero de trabajo. Como el palestino, el africano, el chino. La diferencia de latitud, no nos diferencia en humanidad.

¿Hasta dónde es capaz el ser humano de llegar, qué actos ejercer, a quién dañar, en pos de imponer la verdad, su verdad, la que cree única e irrefutable?

La falta de diálogo, la ausencia de aprecio por la diferente opinión del otro, puede generar terror, básicamente porque genera miedo. ¿Cuán dispuestos estamos a desterrar miedos y proponer libertades?, porque el miedo esclaviza, y la alegría libera. El verdadero y sincero respeto por mis propias convicciones y el respeto por las del otro, nos hace libres.

Con esperanzadora maestría, Sábato dice en “La Resistencia”: “El ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos porque a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer.” Cuando la grieta está, el problema ya no es la grieta en sí misma, ni cuándo, ni cómo, ni por qué se ocasionó, sino cómo renacer, porque estando vivo, se vive, se nace y renace, como oportunidad cierta hasta el milisegundo del suspiro final.

“Hay gente que con solo decir una palabra, enciende la ilusión y los rosales, que con sólo sonreír entre los ojos, nos invita a viajar por otras zonas, enciende toda la magia [...] que con solo abrir la boca, llega hasta todos los límites del alma...” ¿puede cada uno de nosotros ser esa gente necesaria de don Hamlet Lima Quintana?

11 de enero de 2015

La vida puede estar en un tango

Mi relación con la medicina, con sus profesionales, con el ámbito de salud, está cargada de información variada. Desde que el médico de mi pueblo, “el Dr. Alonso” visitaba a mi abuelito, en la casa, y conocía todo lo que le pasaba desde hacía muchos años. Era chiquita yo, y lo veía tan alto, cabello blanco y bigote. En mi memoria emotiva, sé que no me asustaba. Muy formal él y amable. Ahora no estoy segura si me resultaba amable a mí o es que lo decía mi madre, y así me quedó grabado. Cuestión que si algo le pasaba a mi abuelito o alguien de la familia, a quien se recurría era al “Dr. Alonso”, su palabra era “santa”, hasta el día en que vino porque se había quedado dormido infinitamente el andaluz, padre de mi madre.

La historia familiar médica es amplia, y cada casa, cada familia, opino que tiene su propio historial justamente y una vinculación construida con “el doctor”.

Al no contar con familiares directos de esta profesión, mi hermana de la vida, la Dra. Romina, soporta mis consultas, como quien explora en internet en el gigante de google. Consultas a las que responde con paciencia y afecto, con vocación admirable.

En el año 2009 se sancionó en nuestro país, la ley Nacional N° 26.529, sobre derechos del paciente en su relación con los profesionales e instituciones de la salud. Contemporáneamente asistí a una capacitación realizada por la Escuela de Capacitación Judicial, acerca de esta ley y sobre una disciplina que en ese momento me impactó: La Bioética.

La docente que nos capacitó, muy solvente y preparada, con mucha experiencia en asesorar, enseñar y estudiar aspectos jurídicos de la medicina, me resultó muy motivadora y estimulante.

La ley que menciono, regula un tema que siempre ha sido sensible a los ciudadanos, acerca de historia clínica y consentimiento informado de un paciente.

En un nuevo encuentro de Verano Planeta en Puerto Madryn, el invitado de esta oportunidad, el Dr. Daniel López Rosetti, dialogó acerca de su libro “Historia Clínica 2”. Al escucharlo, vino a mí esta capacitación, y en su exposición amena y cordial, me confirmó esto de la importancia y la necesidad inevitable del buen comunicar y de la multidisciplina.

En una entrevista que le realizaran en la revista METRO, en mayo del año 2013, él habla de lo que sería una obsesión suya: comunicar fácil. Cuenta además la anécdota con su madre, que le provocó un cambio de actitud, en esto de cómo explicar y comunicar una cuestión médica, de manera fácilmente entendible. Afirma también, la necesidad de buena escucha del paciente.

A esto se agrega, cómo al explicar, hace una asociación con otras disciplinas, y su discurso no resulta estrictamente médico, sin dejar de serlo.

Creo en el desarrollo profesional no lineal, en el desafío del trabajo multidisciplinario, que amplía la información y enriquece recíprocamente, y produce mejores respuestas a los individuos que las requieren.

La bioética propone que grandes dilemas humanos como el aborto, la eutanasia, la donación de órganos, por nombrar algunos, no tienen una respuesta unívoca, sino que son necesarias las miradas de varias disciplinas científicas, culturales y religiosas para explorar una respuesta. Así, este médico, al ir contando acerca de la historia clínica de los que él llama “anormales” por su grandeza y excentricidad, muestra los aspectos médicos, contextos históricos, curiosidades varias, y algo que opino es fundamental, muestra acerca de las emociones de los personajes que estudia.

El libro “Las emociones en la negociación” de Fisher y Shapiro, está siempre ahí cerca en mi tarea, en esto de recordarme que las personas todo el tiempo somos atravesadas por las emociones, somos más emoción que razón, somos emoción antes que razón, de manera inevitable y con efecto incontralable.

El Dr. López Rosetti desarrolló su charla caminando —literalmente— entre las vidas y pesares, del estrés de Jesús, el corazón “agrandado y grande” de Don Manuel Belgrano, la sordera de Beethoven, la arrogancia de Sarmiento —los coeterráneos no se eligen—, las débiles piernas de Tutankamón, la necesidad de afecto de Tita Merello, el chagas de Darwin y su método de reflexión, la boca destruida de Freud, y para finalizar, la depresión y melancolía de Discépolo.

Y aquí viene otra relación difícil que me acompaña: la del tango. Disfruto enormemente de las melodías. Las letras me cuestan, me calan ahí muy agudamente. Hace años adquirí un libro con la historia de las letras más famosas de tango. Así puedo saber quién lo escribió y en qué contexto, cuándo se estrenó, el artista que lo cantó por primera vez y en qué lugar. Prefiero leer la letra como poesía, y escuchar la melodía en orquesta que me conmueve. Aún con esta manía, hace unos años me hice de una colección de estas que se van recibiendo mes a mes, justamente porque el disco viene acompañado por un librito con historia y fotografías.

Mi tango preferido es “Uno”, y ese sí necesito oírlo cantado, por el Varón del Tango, obviamente. La charla del Dr. López Rosetti, fue cerrada con el texto de este tango fabuloso de Discépolo y Mores. Un tango que en carne viva muestra toda la emoción, el dolor, de un alma sensible y sensitiva, que pudo con ese cuerpo, en esto de la fuerza que pueden tener las emociones para vivir o destruir. “Uno busca lleno de esperanzas el camino que los sueños prometieron a sus ansias. Sabe que la lucha es cruel y es mucha, pero lucha y se desangra por la

fe que lo empecina [...] Si yo tuviera el corazón, el corazón que di, si yo pudiera, como ayer, querer sin presentir...” Las personas somos un todo, complejo y enmarañado, de razón, células, sangre, huesos, somos cada uno diferente del otro, y tan, pero tan, emotiva y frágilmente iguales.

18 de enero de 2015

Mil y una noches de paciencia

En aquello de que, lo escuchado de niños, nos deja un registro indeleble, cada uno de nosotros lo tiene, y seguramente varios. Uno de los míos era esto de “¡quedate quieta Daniela!” —además del ruego de que ¡hablara menos!—, ambos requerimientos de mi madre, principal e inicialmente, que pese a su insistencia, mucho no logró. Hay un principio del universo que nos dice algo así como, que lo que vemos en el otro, que puede molestarnos o incomodarnos, es porque quizás lo portemos nosotros mismos. Mi madre no se quedaba ni quieta ni callada. El otro, nos está ayudando —nada más y nada menos— a mirarnos a nosotros mismos.

La escuela secundaria y la universidad me colmaron siempre con filosofía y anexos. Suerte que me gustaban y me gustan. Los filósofos se han ocupado desde siempre, sobre aquello que tiene que ver con el buen obrar del ser humano, se han ocupado de “la virtud”, y de su contrario “el vicio”. La palabra virtud tiene su origen en el latín, “virtus”, y ésta de vis, que significa “fuerza”. Platón avanzó sobre el concepto de virtud y luego Aristóteles lo desarrolló, distinguiendo las virtudes Cardinales: Prudencia, Fortaleza, Templanza y Justicia. Santo Tomás de Aquino siguiéndolo, amplió a las virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad. La virtud, según los filósofos, es un hábito, de hacer el bien, lo opuesto es el vicio, que es el hábito de hacer el mal.

Paciencia es una palabra que también deriva del latín, patiens, que significa sufriente, sufrido. Cargado quizás el término de un aire negativo, en esto de que el “paciente” es un sufriente, o quien tiene paciencia, puede que sea demasiado concedente. La paciencia como “aquietarse”, en contracara a las ansiedades y apuros. Como virtud, hábito, cualidad personal, se asocia a otra, la fortaleza. Capacidad y resistencia de aguardar.

Las conversaciones con mi hermano, ocupan bastante este tema de los apuros modernos. Por inquietud o por una cuestión generacional, siempre está filosofando sobre esto del: ¡llame ya!, ¡satisfacción inmediata!, ¡resultados al instante! Son slogans, pero se van internalizando. Da la sensación de que se adentran en esa maquinaria, en gran parte desconocida, que es el cerebro, y de ahí pareciera que invaden el espíritu, pariendo centenares de seres insatisfechos en la espera, de los resultados ¡ya! Seres desesperados, o “sin espera”.

La paciencia como virtud, que refiere a esto, a la actitud de espera, a la fuerza espiritual de dar tiempo a los resultados, creo que poco espacio habita hoy en el alma humana. ¿Cuántas personas pacientes conocemos? ¿Cuántas veces hemos criticado a otra persona como “impaciente”? ¿Cómo andamos de paciencia para esperar: ser atendido en el kiosco, el cambio del semáforo, el turno en la farmacia, la explicación o el relato de una situación? Paciencia verdadera, esta de la observación, de la escucha atenta, de análisis de un hecho para tomar una decisión. Y me pregunto más aún ¿cuánto nos preocupan el hábito de nuestras propias virtudes antes de señalar con el dedo la supuesta carencia en los otros?

Hay una frase, que quizás se ha hecho más conocida por el merchandising en que se la aplica, más que por su verdadero origen: “Keepcalm and carry on”, mantén la calma y sigue adelante. Esta frase buscada y promocionada desde el gobierno británico en el año 1939, como una manera de soporte y estímulo espiritual ante lo que luego se concretó, el bombardeo en la Segunda Guerra Mundial. Bombardeos que efectivamente se produjeron entre 1940 y 1941, y luego en 1944, en varias ciudades, pero sobre todo en Londres, con miles de muertos y destrucción. Cuentan que en la radio se escuchaba esta frase “keepcalm and carry on”, como aliento ante el sufrimiento de las pérdidas y la desesperanza.

Por estos días, me sumo a los fans de la novela “Las mil y una

noches”. Sus protagonistas, damas y caballeros, tienen con la belleza en sus ojos y miradas, atrapada a gran parte de la población. Comenzó a llamar mi atención, no obstante estar doblada al español, la dinámica de los diálogos y la cantidad de silencios que manejan con un lenguaje no verbal, sumamente elocuente.

Si bien quizás tenga que ver con una modalidad cultural de comunicación, es notable el trabajo sobre cada personaje, la construcción de los vínculos, y esto de la paciencia, que atraviesa las diferentes historias, una dentro de otra, como “Simbad el marino”.

Aquella paciencia de Sherezade que durante mil y una noches mantuvo en vilo al rey Shariyar, expectante por la continuidad de los relatos. La persistencia y templanza de Sherezade salvó a las demás mujeres, y propagó un concepto de fortaleza, al que se le agrega creatividad e ingenio.

Estamos sobrecargados de una hiperquinética paciencia, aunque suene contradictorio, ¡sí! Nuestra paciencia no deja de moverse desaforadamente, alocadamente, sin calma. “Vísteme despacio que estoy apurado”, lo dijera don Fernando VII o Napoleón Bonaparte. “Apresúrate lentamente” si es que lo dijo el Emperador Augusto. Resultan más que adecuadas a los tiempos Sabinescos de “veloces como un cadillac sin frenos.”

La luna nos muestra, lenta y programadamente, una de sus caras. La vida comienza con un sarmiento para arribar luego de años a una copa, y así poder saborearla. Como el niño gatea antes de caminar, y si no, lo hará luego inevitablemente para experimentar las cuatro patas como traslado, así la vida se da paso a paso, y transitarlos, a veces nos agobia, en la expectativa del después.

El personaje de Onur le dice a Sherazade, “el corazón no tiene tiempos”. El universo no tiene relojes, dice mi amiga Claudia. La escritora Viviana Rivero, invitada este último viernes en

Verano Planeta, dice “la plenitud le quita la medida al tiempo”.

Vivir en un constante dejávu... en un constante devenir de Heráclito, agota las neuronas y el alma.

Hay tiempos de sembrar y tiempos de cosechar, en el medio, la espera. ¿Cuál es su tiempo?

25 de enero de 2015

EVENTOS

Durante el año 2014, escribí también motivada por algunos eventos, de gran sentimiento para mí. Uno, es la celebración del Aniversario de la ciudad de Puerto Madryn, el 28 de julio. Se celebra este día, por aquel en el que los inmigrantes galeses llegaron a estas costas en el año 1865.

Otro evento, es el de haber participado del X Congreso Mundial de Mediación, en la ciudad de Génova. A este congreso concurrí junto con mi amiga y colega Gladys. Fue una semana intensa de intercambio multicultural, académico y práctico. Realmente fue maravilloso poder estar ahí y aprender tanto. Una semana generadora de afecto con Daniela y Antonio que nos alojaron, anfitrionaron y cuidaron. Hicieron nuestra estadía feliz y muy divertida.

Por último, uno muy importante, fue la graduación de mis alumnos del Centro de Instrucción Policial de Puerto Madryn. Fueron 53 egresados, con quienes compartí cada sábado, enseñando y aprendiendo sobre comunicación, mediación, negociación. Compartimos películas, lecturas, seminarios en la Universidad San Juan Bosco. Fue un gran momento su acto de colación y su Fiesta de Egresados. El título de este artículo tiene su origen, en la melodía que escuchaba mi mente al escribirlo, ¡una canción de Sabina! Hoy con orgullo, me los cruzo en la ciudad y nos damos un beso y una sonrisa. ¡Impagable!

Cruzar el charco y algo más...



¿Qué les llevo a mis amigas porteñas? Sí, “Torta Negra”, y saben qué, no la conocían, no sabían de su existencia, y además ¡les gustó! Porque ¿vieron que la Torta Negra, en mi opinión, no tiene términos medios?, o te gusta o no. No es que más o menos, que si es dulce que si no, que si le falta o le sobra, ¡es así y ya! Receta guardada celosamente, y no hay más intervenciones, ¡tómala o déjala!

Ese fue mi propio recorrido hace diecinueve años cuando la probé por primera vez... y no sé si será como el calafate, y la historia de que si lo pruebas vuelves, yo no me fui más de aquí. Resulta, les diría, inevitable, cuando llega el 28 de julio, y que cada año ha sido diferente, si tomé el té en una Capilla, o en una casa de té en Gaiman, o en Trelew, o aquí en Madryn, o en mi casa. Si ese año llovió y se puede entrar a las chacras o no, si cayó en domingo y si el té se sirve ese día u otro. También es inevitable que piense en la gesta de “cruzar el charco”, en los europeos que por guerra, sueños, creencias, ilusiones, elección o necesidad, cruzaron el Atlántico.

Cruzaron, para instalarse en esta tierra, no sé si “sin volver la vista atrás...”, pero sí, hacia adelante.

Simbólicamente, Puerto Madryn tiene en un extremo el indio mirando al horizonte, al mar, escrutando a la distancia, y en el otro extremo el puerto, que año tras año recibe esas moles flotantes —barcos, cruceros, buques, como nos enseñan al estudiar la Ley de Navegación en la Facultad— cargadas de personas interesadas en estos lares, turismo, cultura, bajan, recorren, y descubren cómo esos inmigrantes galeses que vinieron en una embarcación llamada “Mimosa” pusieron pie en estas tierras. Simbólicamente, el monumento a la galesa justo está entre los otros dos hitos.

Cruzar el charco, en qué condiciones, las pueden imaginar, espacio, higiene, comodidades, y además cuántos sentimientos y emociones atravesando esas almas. Y así y con todas, todísimas las vicisitudes que sufrieron, padecieron y que podemos conocer y seguir conociendo, de los relatos transmitidos de boca en boca, generación tras generación, con textos y todo aporte que nos va ayudando a reconstruir y saber. Porque reconstruir y saber, hace que los podamos conocer, y conocerlos, opino, hace que los respetemos, que cuidemos valores, costumbres, tradiciones, que hacen a la identidad y personalidad de las comunidades, hace a aquello que es valioso, sostenible como miembros de una comunidad.

El autor de “De qué hablamos cuando hablamos de valores”, Julián Barbieri, respecto de la pertenencia nos dice: “Una de las formas por las que el hombre descubre su identidad se alcanza a partir del diálogo con su lugar de pertenencia. Volver a nacer es algo vedado a las posibilidades humanas, por lo que la vida mamada en nuestra época primigenia constituye nuestro reservorio ineludible de sentidos, valores y sentimientos. Este estanque vivencial encuentra sus afluentes en dos realidades: la familia y nuestra comunidad de origen.”

Desde aquel primer mordisco a una torta negra, y sentir invadida la boca por esa mezcla de sabores especiados y aromáticos, combinados y ensamblados de manera tan maravillosa, agregué a la inquietud por mis orígenes allí en la Alpujarra andaluza de cara al Mediterráneo, de qué se trata esto, quiénes son, qué hacen aquí, cómo llegaron, en qué creen, hacia dónde van, con qué se divierten, qué tristezas los abrazan.

Recorrer el Valle, Trelew, Gaiman, Dolavon, 28 de Julio, Puerto Madryn... es un recorrido justamente por esa presencia permanente y simpática de los galeses, entre tantos nombres en las calles, y por donde uno vaya, su cruce hacia la Patagonia argentina está presente.

Al comenzar mi trabajo aquí en Puerto Madryn, en el año 2007, mi hermano me regaló dos libros: “El Príncipe” de Maquiavelo, y “Suplemento Ilustrado. Golfo Nuevo. Álbum Biográfico.” (Recopilación de María del Carmen —Chichi— Estevan), hija de don Eliseo García Saínz, con el apoyo de Hilda Pérez de Epele y Alejandro Pérez Cardozo. Me dijo entonces “los dos creo que te pueden ser necesarios, organizar, y conocer la historia del lugar en que vas a trabajar”.

Y junto con los galeses y sus descendientes, nos vamos encontrando con los vascos, con latinoamericanos, con la importante migración interna que atrae la fría, ventosa y amplia Patagonia, y vamos creando un intercambio comunicacional rico, diverso, que puede producir una buena torta negra enlazada de liturgias, canto, poesía, baile, reflejados en esos ojos claros... “más de cien pupilas donde vernos vivos” que guardan los mares de Gales.

Acople de esfuerzo, sacrificio, convicciones, arte, lenguaje, acuerdos y desacuerdos... pero esencialmente, construcción, y eso, al menos para mí, como persona, ciudadana y vecina, es estimulante y esperanzador.

“...viajo como las naves migratorias
pero con una diferencia
nunca puedo arrancarme del invierno
sé que el mundo es benévolo y feroz ...”

Mario Benedetti.

27 de julio de 2014

Boca D'asse. Partió hacia las Indias... y vinieron 500 mediadores

Dedicatoria compartida, a Carlitos Hughes y a todos los mediadores del mundo que quieran colaborar para un planeta con vínculos de aprecio por el otro.

Habitualmente me la paso diciendo que los mediadores debemos ser amplios. Mente amplia, mirada amplia, aceptación amplia, amplios, pues.

Luego, personalmente, si se trata del club de mis amores, River Plate —como muchos saben porque lo he hecho público y notorio— y Boca Juniors, la amplitud se me acota y mucho. Por ejemplo, no uso ropa, ni accesorio, ni adornito para la casa, ni un tupper que combinen el azul y amarillo, nada.

No obstante, si un día me hubiesen vaticinado que conocería el puerto del que partió Cristóforo Colombo, no lo habría creído. Pisar piedras con cientos y cientos de años, caminadas hacia el puerto por aventureros de toda índole y época. No sólo don Colón en busca de las Indias, sino también y mucho después lógicamente, inmigrantes apostados en ese puerto, esperando un barco que los aceptara para cruzar el charco a la América.

Ahora, saber que a Génova pertenece Boca D'asse, el pueblo que da origen a los xeneizes —genoveses— argentinos, eso ya es demasiado para una “gallina” como ésta, ¡el universo conspiró en mi contra!

Cuestión que ahí, entre el Porto Antico de Génova, Boca D'asse, la Piazza de Ferrari, la Piazza Mateoti y el Palacio Ducale, se reunieron más de quinientos mediadores de todo el

mundo. Entre desgastadísimos escalones de mármol de cientos de años, un subsuelo contemporáneo y en medio de la Exposición itinerante de Frida Khalo y Diego Rivera, se desarrolló durante cinco días este evento.

Siete conferencias magistrales, más de diez talleres, foros de debate y mesas redondas sobre: Mediación familiar, justicia y participación ciudadana, comunitaria, migraciones, márgenes de aplicación, civil y comercial, económica. Expositores y participantes no sólo de diferentes países sino de diversas culturas, idiosincrasias, costumbres y con políticas institucionales diversas.

En todos estos espacios, ponentes, expositores, maestros y participantes, reunidos, compartiendo experiencias, yerros y aciertos, intercambiando bibliografías y novedades de cada lugar de origen.

Discutiendo y disintiendo sí, pero maravillosamente encontrados por esto, que es la mediación.

Un encuentro masivo y energético, y si como dicen la energía demora tres segundos en recorrer toda la tierra, pues que fueron infinidad de segundos lanzados positivamente.

Sé que la mediación no será la panacea de la solución de los conflictos, heterogéneos, múltiples y dolorosos que nos atraviesan. Lo que sí redescubro y se me confirma en lo cotidiano, es que un encuentro de diálogo conducido por un mediador, en el que las personas puedan escucharse de manera neutra, pacífica y con aprecio de las ideas de cada uno, eso sí es transformador, y por lo pronto modifica el rostro de una persona, en un antes y un después de la conversación. Si nos sentimos bien, mejor salimos a la vida, en los quehaceres diarios, y la mediación aporta un “sentirse bien”.

En busca de una agenda que reciba mis trazos del 2015, encontré solamente una, con marchandising del Sampdoria...

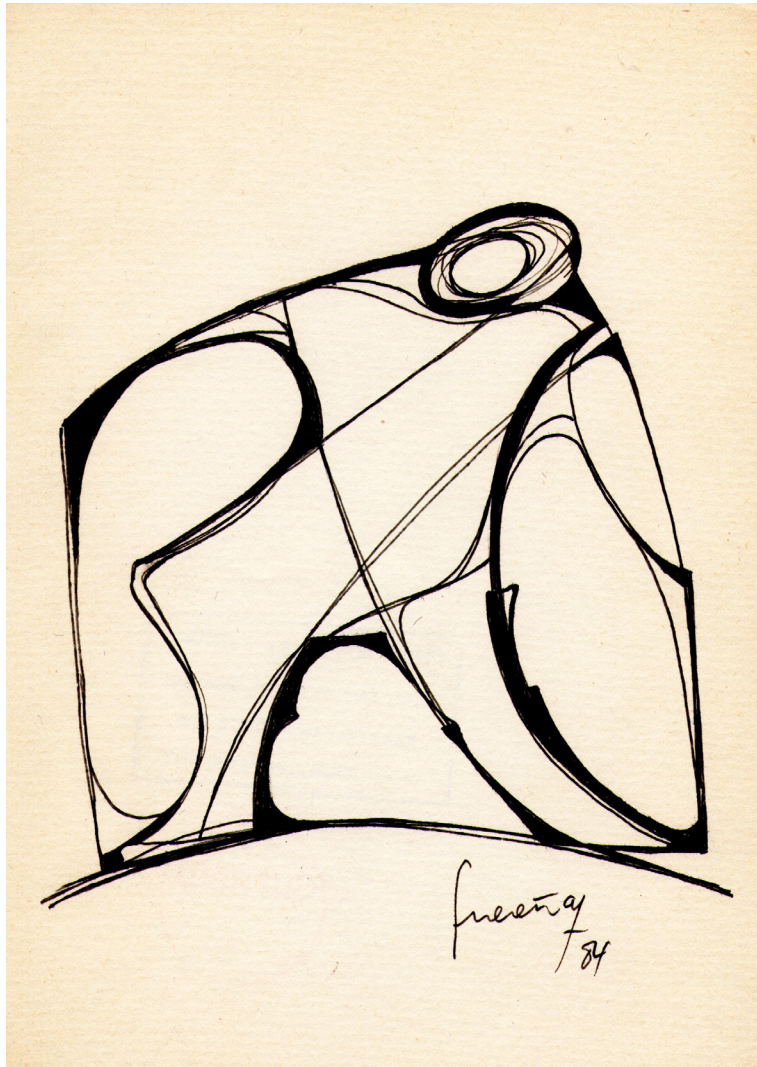
y sí, la compré, obviamente, es agenda futbolera, y nuestro portero subcampeón del mundo sigue en ese club.

Colón se topó con las Américas y comenzó a escribirse una historia; cientos de americanos cruzaron el charco para este encuentro mundial de mediación. Todo es circular en el universo, por eso, vamos, regresamos, retornamos, mejor si lo hacemos pacíficamente, que en tres segundos recorra la tierra, que se acreciente y multiplique.

Los dejo con Don Eistein que dicen que dijo: “Locura es: hacer siempre lo mismo, y esperar resultados diferentes.”

5 de mayo de 2014

¡Mucha, mucha Policía!



A veces un gesto, una palabra, una mirada cordial, nos cambia y provocamos un cambio. A veces la realidad supera la ficción más rápido y antes de que la cabeza y el cuerpo puedan procesarlo. A veces no se es consciente de la trascendencia y el impacto de nuestras actitudes en los otros y el contexto. A veces, enseñar, como dice Paulo Freire, construyendo en ese ir y venir, dar y recibir que es la enseñanza y se construye entre todos los que forman parte de ese proceso de enseñar-aprender-enseñar-aprender sin solución de continuidad, en un constante diálogo, tiene una potencia insospechada, sin vuelta atrás, un viaje de ida.

Durante ocho meses, conjuntamente con cincuenta y tres aspirantes a Agentes de la Policía de la Provincia del Chubut, damas y caballeros, compartimos parte de la mañana de cada sábado, enseñando y aprendiendo sobre comunicación. Con lluvia, frío, viento, o un sol brillante y mate frente al mar, aguardando comenzar un seminario, de los varios que participaron.

Sábados de análisis de artículos del periódico, o de estudio de un corto o largometraje, juegos y ejercicios prácticos, y relajación para calmar ansiedades —en época de exámenes finales—, de intercambio con otros docentes, de hacer una mediación en vivo y en directo, de seriedades y risas. Mañanas de sábado, intensas y ricas, dando un paso adelante cada vez.

Entre sus ejercicios de Defensa Personal, las prácticas de tiro, Derecho Penal especial y procesal, Introducción al Derecho, también estuvieron con su presencia y su voz, en el Taller sobre Violencia de Género, organizado por el CAPS del Barrio Pujol. Transitaron por la Universidad San Juan Bosco, acompañando a la CONAF, participando activamente en las

actividades sobre Adultos Mayores, Jóvenes con desarraigo y el Poder del arte para curar, siempre con intervenciones respetuosas y certeras.

Ha sido un trabajo compartido esta propuesta de ofrecerles conocer acerca de la comunicación, herramientas que les fueran útiles en lo cotidiano, de qué se trata el conflicto y la actitud ante el mismo, negociar, mediar y facilitar. Una propuesta de ver más allá de lo que tengo frente a mí, mirar hacia los costados, comprender y vincularme mejor con mi entorno.

Este viernes fue su Acto de Egreso, en un gimnasio amplio y luminoso donde todos ellos se lucieron con sus uniformes nuevos, con familia, novias, novios, amigos, celebrando su gran momento.

Debiera haberles tomado una foto la primera clase, rostros de sorpresa y ansiedad, y luego en la última clase. Su foto en su acto de egreso, y esta noche que celebraron con fiesta este logro. Cómo y cuánto crecieron, es increíble, y esencialmente, quiero retratar su presente de sonrisas y alegría.

Este espacio hoy es para ellos, la doceava promoción de Agentes de la Policía del Chubut, del Centro de Instrucción de Puerto Madryn.

Como creo en las construcciones en equipo, aun cuando complejas, esto se construyó así, con un equipo directivo comprometido, paciente y con un gran desafío a cumplir, un cuerpo docente con vocación, contando con el Centro de Promoción Profesional para el dictado de las clases.

Ya salen a la calle, les asignan sus destinos, y nos encontraremos o cruzaremos, o recurriremos a ellos, para nuestra seguridad, para preguntar, para auxilio, porque si buscamos el significado de “policía”, el diccionario nos dice: El buen orden, la tranquilidad o normalidad en la vida de una ciudad o Estado.”

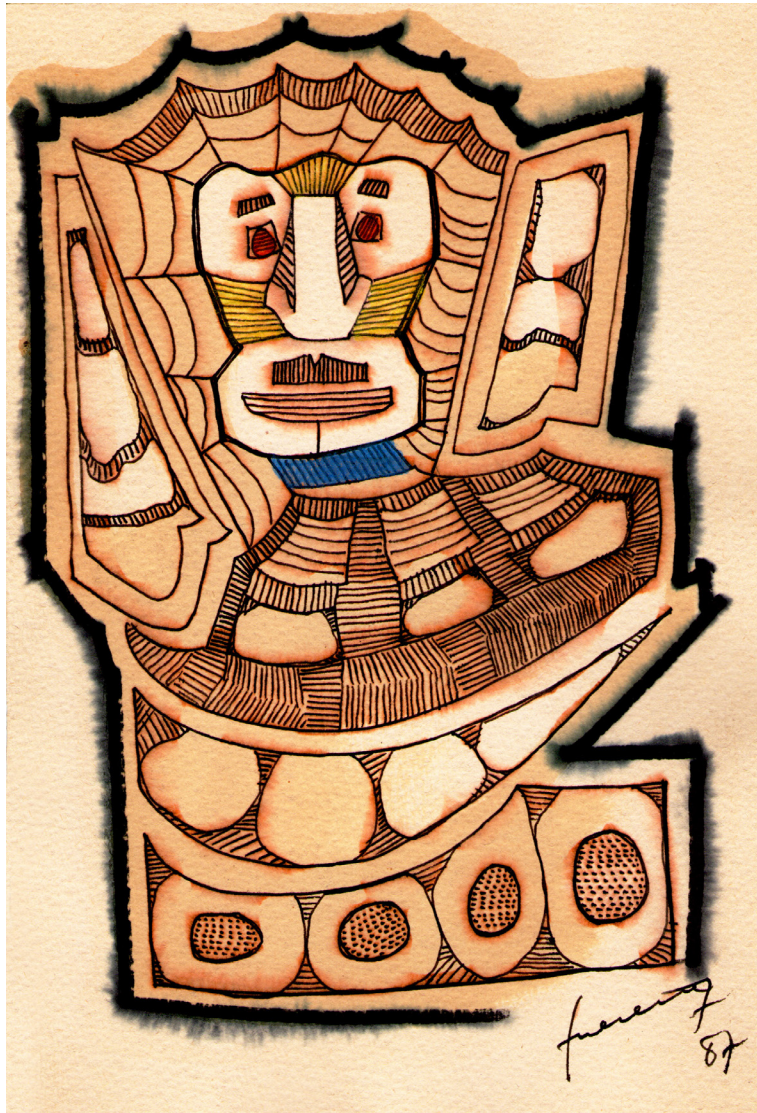
Hoy, me siento emocionada y orgullosa de saber que Puerto Madryn cuenta con cincuenta y tres nuevos agentes de la policía, con el deseo y la esperanza en renovados aires.

Eligieron su música en esta fiesta, eligieron a Papo “...Nada como ir juntos a la par y caminos desandar, el honor no lo perdí, es el héroe que hay en mí, nada como ir juntos a la par.”

¡Bienvenidos!

1° de Diciembre de 2014

LA SAGA MEXICANA



A mediados del 2014, tuve la oportunidad de estar unos días en el Distrito Federal, desarrollando una actividad académica docente. Por esos días se jugaba el Mundial de Fútbol, en Brasil. Fue todo un tema, porque no transmitían todos los partidos en el hotel, sólo los de la selección mexicana, y comentarios sobre el resto. Para verlos —la actividad docente por suerte la desarrollaba diariamente entre las 18 y las 21,30— en la mañana me iba al “Vips” —cadena de restaurantes con abundante comida mexicana—, donde pude ver el primero, vi allí Argentina–Nigeria. Luego, la agonía con Bosnia, de esos treinta últimos y fatales minutos, los vi con mi amigo David, en pleno Zócalo, gritando como loca ante los mexicanos.

Fue muy emocionante estar allí, compartiendo la ilusión de que “el Tri”, que estaba destacándose, llegase lejos en este mundial. Viví su desazón de no pasar a los cuartos. Merecían esos cuartos.

Estos cuatro artículos son producto de esa estancia, y absolutamente verídicos. En ellos está la presencia de mis amigos, la cultura mexicana y la mediación.

El primero desde el avión, el segundo y tercero estando en el DF y el cuarto regresando.

Como sabemos, Argentina ganó el subcampeonato mundial, y ese rubio, arrogante alemán, cara de niño, corrió medio campo con brazos en alto, celebrando el gol que los hacía campeones mundiales. Esa imagen, al orgullo argentino, lo perseguirá por los siglos de los siglos. El fútbol, como la vida, tiene cosas inexplicables.

Por esos días también, se habían modificado algunas realezas europeas. La reina de Holanda, abdicaba a favor de su hijo Guillermo, y por tanto, Máxima, su esposa argentina, nacionalizada holandesa, pasaba a ser la reina consorte. Más adelante durante el año, también pasaría lo mismo con don Juan Carlos de Borbón, que abdicaría a favor de su hijo “Felipillo”, y su esposa Letizia, pasaría a ser reina consorte también.

Juan sin Tierra

En la historia de la humanidad, y con cierta influencia en nuestro derecho occidental, la historia de Juan sin Tierra es... interesante. En estos días de tanta monarquía móvil, me vino así de repente este buen señor, hijo de don Enrique II, allí en Oxford, que el reparto de la herencia lo dejó sin tierra, y justamente de ahí vino este apodo. Juan, se hizo con el tiempo de un patrimonio y sucedió —es una forma de decir y abrevio porque el anecdotario es amplio— a Ricardo “Corazón de León”, siendo en realidad Juan I de Inglaterra, pero más conocido como “Juan sin Tierra”.

En el año 1215, el 15 de junio, en Londres, sí, siglo XIII, acosado —no era muy querido ni magnánimo, cuentan— por problemas sociales, aprobó la Carta Magna, o conocida en latín como “Magna charta libertatum” (Carta Magna de las libertades). Un detalle es, que fue producto de discusiones, por lo que es uno de los primeros datos que se conocen de una “asamblea” frente al monarca, discutiendo justamente. El resultado fue la primera carta magna que se conocería, con reconocimiento de derechos, y constituyó esencialmente una limitación a las potestades del rey.

¿Vieron la película “La Terminal”? En ella el protagonista, interpretado por Tom Hanks —“Forrest Gump” inolvidable— debe quedarse, años, en un aeropuerto sin poder salir, porque al momento de aterrizar y entrar al “John F. Kennedy” en Nueva York, en su propio país —que lo nombran como un país “del Este”—, cae un golpe de Estado, con un gobierno no reconocido por Estados Unidos, y por tanto ¡ni su pasaporte ni su visa son válidos! La película está basada en una historia real, y anteriormente un director francés había adaptado también esta historia.

Y yo estoy aquí, mientras escribo, en un avión de una aerolínea de propiedad/titularidad chilena —eso creo—, pero que se fusionó con otra de origen ¿brasileño?, entonces hay una variedad de logos impresos en los tickets, en las almohaditas y mantas, en la pantalla de la tv, que sólo ellos sabrán ¿de quién es? El tema es que yo, conjuntamente con otros aproximadamente doscientos pasajeros, estamos aquí quietos, en la pista del Aeropuerto de Querétaro en México, con una lluvia infernal, y por suerte escucho lo mejor de Toto. Estamos aquí hasta tanto se pueda cargar combustible, hasta tanto el clima cambie ¿?, hasta tanto ¡algo suceda! Porque al intentar aterrizar en el aeropuerto “Benito Juárez” del DF Ciudad de México —según me cuenta un aeromozo— saltó una alarma de “windshear”!!! o “viento cortante” (o algo así) indicadora de que los vientos eran muy peligrosos para el aterrizaje. Cuestión que, embalado para aterrizar, subió de nuevo. Cuestión ésta que mi compañero de viaje —mi vecino por esos momentos— se dio cuenta porque es mexicano, y así se le puso la cara.

¿Por qué no nos bajan, hace ya dos horas que estamos aquí?, la respuesta fue: Porque este aeropuerto no tiene oficina de Migraciones ni de Aduana, es un aeropuerto de cabotaje, y por tanto si bajáramos del avión, ¡México no tiene manera de saber quiénes somos ni qué traemos con nosotros!

Entonces, técnica y jurídicamente estamos en suelo ¿chileno? ¿brasileño? ¿mexicano?

El avión no está provisto para los requerimientos alimenticios y emotivos de doscientas personas que están comiéndose la uñas, tomando todo el agua habida y por haber, ni la necesidad de usar los sanitarios y todo lo que se les pueda ocurrir. Personalmente, negociación mediante, he conseguido un poco de bebida estimulante con suficiente hielo, compartida con los nuevos vecinos.

Eso sí, el momento en que el comandante anunció por el altavoz que no aterrizábamos en el Distrito Federal y que contaba con combustible para llegar al aeropuerto de Querétano, ¡puedo asegurarles que es muy fuerte! Mil cosas se cruzan por la cabeza: ¿nos estará diciendo toda la verdad?, la vida se viene de repente al alma, y uno comienza a mirar alrededor y ve las diferentes expresiones y colores en el rostro.

Y voy con todo esto al tema de qué actitud asumimos ante situaciones de esta naturaleza, todos, pasajeros y tripulación. Qué actitudes asumimos ante situaciones de crisis —las que son así para cada uno— y las puede haber peores ¡sin duda! En el primer momento mi vecino, cuyo rostro fue elocuente al escuchar las noticias del comandante, dijo: ¡yo me bajo aquí! Tengo familia aquí, y cuando llegue a DF tengo que regresar aquí!”. Uuhhh, pensé, no lo dejarán, sentido común y técnico también, me dicen que no es posible, a menos que nos bajasen a todos, que como ya expliqué no era posible.

Una joven, cerca, comenta que la espera su novio con quien contraerá matrimonio. Delante de mí, un muchacho que habla en inglés, con un largo cabello rubio adornado con rastas y una larga barba rubia —en bermudas y con gran mochila de trotamundos— entabla charla con su compañera que, lenguaje no verbal mediante, me dice que pueden congeniar.

Mi vecino se ha develado gustoso del fútbol y viene de ver jugar en esta World Cup 2014 a su México querido, y trae chocolates comprados a último momento y me invita, y me muestra fotos y filmaciones del estadio de Recife.

Otro es médico en un pueblo de Santiago del Estero, cordobés él, hincha de “Unión San Vicente”, es su primer viaje largo, tentado por su colega mexicano que vive en Argentina y viene a ver sus hijas.

Y se devela algo como esencial, las aeromozas y los aeromozos no se han hecho, como decimos en buen romance, “los

tontos”, con una sonrisa están respondiendo las inquietudes, preparan café tras café, sirven vaso de agua tras vaso de agua, y dan respuesta. Y eso es vital.

Cuántas veces nos sucede, dígame usted si no le ha pasado, que en situaciones como estas uno necesita verdadera contención, calma, buen trato, un gramo de cordura y tolerancia. Una explicación técnica, aunque “asustadora”, pero que informe.

Y sin duda pensé en la mesa de Mediación, con todos sentados allí, atravesados por sus crisis, dolores, historias personales, con la esperanza en ese tercero, el mediador, que lo escuchará y ayudará a escuchar, que le brindará al menos en el tiempo que estén reunidos, un contexto, un espacio, una tierra, en la que entra y sale voluntariamente, sin pasaporte ni visa, con café, agua, y caramelos, y propondrá la generosidad y la libertad de elección, pacíficamente.

Desde que mi madre conoció la poesía “Gente” del rosarino Hamlet Lima Quintana, la llevaba consigo para quien quisiera oírla “[...] hay gente que con solo decir una palabra enciende la ilusión y los rosales, que con sólo sonreír entre los ojos nos invita a viajar por otras zonas, nos hace recorrer toda la magia [...] Hay gente que con solo abrir la boca, llega hasta todos los límites del alma, alimenta una flor, inventa sueños, hace cantar el vino en las tinajas y se queda después, como si nada”.

El avión está despegando luego de cuatro horas quietos, el Distrito Federal nos espera, tecnología mediante, créanme, en mis oídos escucho a la fenomenal Aretha Franklin cantando “Rezo una pequeña plegaria”, mi vecino en su pantallita se enganchó con “Lo que el viento se llevó” y sé que Scarlett O’Hara está diciendo “mañana será otro día...” y yo sigo pensando en la tierra.

Continuará...

22 de junio de 2014

La vida está llena de puertas...

¡Tía, hay una canción con ese nombre (Juan sin tierra), es de un bandón!

Así, como una ráfaga de viento Zonda, y a su mejor estilo leonino, mi sobrino Juan!, me dejó —cantaría Sabina—, en mitad de la calle y desnuda. Me arrebató en una sola frase el ego y el estrellato del título del artículo. Obviamente no corrió a leerlo, los fans no suelen estar en la familia. Eso sí, ahora conozco al “bandón” llamado “Ska-P”, que tienen su canción “Juan sin tierra.”

“...unas cerradas... otras abiertas...” canta Pedro Guerra, y luego del encierro y el susto, me fui en busca de espacio. Primero rumbo a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, que en una excursión armadita visité hace once años, y sentía necesidad de volver. Pues que me trepé al metro bus, con el detalle de que no tomé el de “Indios Verdes” y terminé en Buena Vista I, bajaron todos y me miraban desde fuera, parecía que tenía que bajar, que terminaba ahí el recorrido, por suerte la conexión con “Indios Verdes” estaba cerca y me encaminé nuevamente.

Hace once años fui por primera vez a la Basílica, pero antes, ya mi cuñada me había contado el milagro atribuido a la Virgen de Guadalupe y me sentí conmovida. La historia dice que: La virgen se le habría aparecido a Juan Diego, a quien le pidió que le transmitiera al cura de la misión española, que se construyera un templo en ese lugar. Juan Diego se lo contó al cura y pues imaginen, que el cura le pidió una prueba de este pedido. Así se lo transmitió Juan Diego a la virgen y ella le habría encargado que le llevara un ramo de rosas. No era época de rosas —diciembre 1531— y Juan Diego encontró, las recogió y envueltas en su manta de mezcal se las llevó a la

Virgen, quien le indicó que se las llevara a su vez, al cura de la misión. Al llevárselas y desplegarlas frente al cura, en el manto apareció la imagen de la Virgen, la misma mismísima que uno puede ver en la Basílica. No está pintada, solo está en suspensión sobre la manta de mezcal que no se ha deteriorado, ni se vio afectada por temblores y terremotos varios, y famosos pintores no han podido conformar colores que componen la imagen. En el iris los análisis muestran a su vez más imágenes. Así es créalo o no. A mí siempre me conmueve pensar esto.

Y estar ahí es una cosa tan pero tan impresionante, en eso todo gigante de México, todo tan abierto y amplio, y esa Basílica que es redonda y tiene una puerta al lado de la otra que parece que está justamente toda abierta, pudiendo entrar y salir como quieras, te quedas en la misa o no, pero seguro uno se maravilla de semejante espacio de libertad. Hay carteles que solo piden “mantén respeto por quienes están orando”.

Todo, pero todo es grande en el Distrito Federal de Ciudad de México. El Zócalo, como es más conocida la Plaza de la Constitución, es la segunda plaza más grande en el mundo, luego de la Plaza Roja de Rusia y en ese mismo espacio, absolutamente abierto, confluyen el Palacio de Gobierno de la Nación, Templo Azteca y Catedral Metropolitana española, que ahí va hundiéndose todo el tiempo, y todo el tiempo en apuntalamiento, ya que todo está sobre ¡Tenochtitlán!

Y entre tanto espacio, sigo el mundial, por supuesto, porque ya sabéis que me gusta el fútbol, porque no tiene lógica razonable, porque no puede ser que un jugador como Suárez, que con un golazo deja afuera a Inglaterra, ataca luego con un mordisco a lo Tyson!! No tiene sentido, con un Uruguay ¡adrenalínico y ganador! Trabajo en equipo y espíritu de grupo: cero. Y el “Tri” se batirá con la “Naranja Mecánica” y en estas vueltas de la historia, América está abatiendo al Viejo Mundo con el juego de “los ingleses locos”.

Ganó Argentina a las “Águilas verdes” y me voy mutis por el foro, hasta el próximo encuentro, ¡que quiero ver garra!

Cuánto me evoca todo esto, de mi espacio cotidiano de mediación. El espacio de mediación es un espacio multipuertas, simbólicamente. Es un espacio de libertad. El pedido podrá ser: respeta al otro en su propio espacio individual de libertad, y si esto es recíproco y es sinérgico y para mí es milagroso, sin rosas, ni manto de mezcal, la imagen es justamente el encuentro de personas molestas entre sí, haciendo el esfuerzo por entenderse y escucharse.

“...a veces sales, a veces entras...” sigue Pedro Guerra. ¿Qué disposición tenemos de abrir puertas y entrar? O invitar a entrar. ¿Cuántas puertas cerramos y luego no vuelven a ser golpeadas para ser abiertas, o... nunca más las abrimos? Los mordiscos no son un buen camino, es abrir la puerta de la agresión, esa es mi opinión. Mejor, abramos puertas pacíficas, si así somos invitados, conversemos, conversar es constructor de realidades, y así charlando, sin confrontar, quizás ocurran milagros, y ese día... puede ser ¡un gran día!... “que sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a jugar.”

29 de junio de 2014

Entre mezcales andan Diego, Frida y Trotsky



Viendo a Trotsky en Wall Street, fumar... la Pipa de la Paz.

Por el boulevard de los sueños rotos, Diego Rivera pinta a Frida Khalo desnuda, —canta Sabina, por supuesto.

Casa azul, como la llamaban Frida y Diego Rivera, y además es ¡jazul! Ingresar, caminarla, respirarla, oír la fuente constante, es transportarse a todo aquello que alguna vez hemos oído o visto acerca de la historia de esta pareja tormentosa, erótica y ahogada en el arte y en lo estético, y a la vez en la cornisa de los límites de la pasión y los excesos.

Es vital, luminosa, colorida, y uno tiene la sensación de que verá a Frida sentada con su vestido y sus volados y colores, que marcó un estilo llevado a la alta costura por Jean Paul Gaultier y Givenchy, que estará ahí con sus trenzas coronando su cabeza y sus flores y sus anillos, su cigarro y sus penetrantes, recios y con un dejo de melancolía, ojos color café.

Sus corset, expuestos por doquier, como un símbolo de su fragilidad y a la vez de su firmeza, que lejos de esconderlos, los adornó, para decir “Aquí estoy”, renga y con la columna destrozada, pero estoy.

Y mi amiga Sofía, dijo: “a todos, de alguna manera, se nos rompe a veces la columna, y somos frágiles, y necesitamos enderezarnos, nos pasa un poco a todos”.

Saltar de ahí a la casa de Trotsky, cerrada, ventanas tapiadas, oscura, puertas empujadas para que les fuera más difícil a los atacantes entrar, estar en su mismísimo escritorio con sus libros, el lugar donde un piquetazo no fue suficiente para poder con esa humanidad revolucionaria de manera inmediata, y así aullar para que pudiesen capturar a su asesino. Parecie-

ra que se oyen los gritos de su hijo Esteban, ante la balacera de cinco eternos minutos disparados contra la casa.

En un punto, una vida también atravesada por la pasión y la intensidad, por un gran amor como el de su esposa Natalia, que casi pierde la vida por salvar a su esposo.

Humanidades potentes, traspasadas por la expresión, por una manera de comunicar sus ideas, de impactar en los otros a través del arte, la literatura, las ideologías, la política.

Mientras escribo, Brasil-Colombia aún no se define, como Sabella aún no decide quiénes serán los destacados contra los belgas, y me comeré las uñas y los codos y en el aire estaré sufriendo o feliz hacia la semifinal... y México y cada mexicano se está ahogado en mezcales y tequilas ante la derrota y el quiebre, una vez más, de un sueño eterno.

“Sumo y sigo, más de cien mentiras, más de cien motivos, más de cien pupilas, donde vernos vivos...” sigue Sabina y yo sumando en este sincretismo cultural e ideológico mexicano, entre mezcales también y amigas mediadoras y un potencial especialista en comunicación y multimedia —¿mezcal de Zacatecas?— debatiendo acerca de las creencias, los vínculos, y las experiencias de mediación, de escuchar almas surcadas por humanidades atormentadas, en busca de una sublimación a través del diálogo.

Cuando nos formamos como mediadores y nos enseñan los axiomas y componentes de la comunicación, acerca de la percepción y el conflicto, nos enseñan también, que ¡el contexto lo es todo! Y sí, no es lo mismo aquí que allí, ni así ni asá.

Y la pluricultura también está entre nosotros con el mezcal, la naranja, las semillas saladas y coincidimos en cómo cada día, con mundial y todo, las personas siguen concurriendo a oficinas de mediación, para hablar de su conflicto, para sentirse comprendidas, escuchadas, apreciadas, y así sentir un poco

de paz. Personas que de alguna manera se sienten, también, ahogadas.

Hay una película que muy a menudo tengo presente, se titula “La vida secreta de las palabras” protagonizada por Tim Robbins, y la frase final de la película resuena en mí en muchas situaciones: Él le había propuesto a ella estar juntos, porque la amaba y ella se había negado. Un detalle, es que él no sabía nadar, y que ella había sufrido, en su cuerpo, las consecuencias de la Guerra de los Balcanes. Él se le presenta nuevamente en su trabajo, y le insiste, y le pregunta que por qué no pueden estar juntos, ella le dice “porque si estuviéramos juntos en una habitación, lloraría tanto que nos ahogaríamos.” Él le responde: “aprenderé a nadar.”

Como Diego, Frida y Trotsky, ahogados en mezcal, la mediación puede ser una oportunidad para aprender a nadar.

Pdta. Colombia casi pudo con Brasil.

7 de julio de 2014

De Querétaro a la Final...

¡y garota de Ipanema!

Escucho un disco delicioso, Vinicius, María Bethania y Toquinho, grabado en La Fusa, en Mar del Plata, en el año 1971, encontrado en esas curiosidades porteñas. Y sí, no me tiren con nada, son brasileros, brazucas, sí, los que no llegaron a la final, y tienen su súper Neymar fracturado a lo Frida Kahlo.

Neymar, que lo veo en una foto en partido del Barsa con Messi, en sonrisa feliz y cómplice, y él dijo: “es mi amigo”, pero ya salieron que si es esto, que aquello, y lo otro. Al final, si se es franco, se es mentiroso, si se está en contra hay que matarlo, ni nada creemos ni nada nos viene bien.

Y por qué no el tipo realmente desea que ganemos —ahora ganamos ¿ok?— la WoorlllllddCupppppp, ¿no puede ser que creamos?, ¡que no nos ataque la histeria maligna del precepto y dudemos hasta del perro de la casa!

Regreso a Vinicius, y Toquinho, guapetones si los hay, y cantan esa cancioncilla de una tarde de verano, los dos sin hacer nada... ocio contemplativo absoluto, “Viendo la tierra rodar”, como la pelota en el campo de juego, que da horas y horas de discusiones infinitas y bizantinas en los canales de fútbol y en los que no lo son, de una manera apabullante, ¿cómo es posible taaannta conversación sobre fútbol? ¡Es, y ya, pues!

Vinicius empezó a cantar “...hoy es sábado...” y hoy es domingo, domingo feroz, domingo de asado, de vinito, de picadita, de reconciliaciones, de cábalas, de camisetas, de conversiones a Dios y María Santísima y al Manto de la Virgen de Guadalupe, hoy sí, los argentinos nos detenemos, y sí, cholulos o lo que sea, nos detenemos... “Que no arranquen los coches, que se detengan todas las factorías, que se enciendan las velas, que se cierren los teatros y los hoteles, que se que-

den dormidos los centinelas en los cuarteles. Que se toque la gente, que no lleguen los trenes a la frontera, que sean cariñosas con los clientes las camareras. “Sabina dixit”. Porque hoy veo la final Argentina-Alemania, en el Maracaná, y no hay nada más, y serán dos horas con suerte... de estrés y grito y ansiedad y de alegría, porque eso somos, nos casamos con ser Argentinos en las buenas y en las malas, y hasta que la muerte nos separe. Eso somos.

Y luego de cuatro horas en Querétaro, me dicen que “Querétaro tiene una ruta del vino, y que Querétaro tiene los mejores dulces, y que Querétaro tiene no sé qué y no sé cuánto!” bárbaro, todo eso si puedes recorrer Querétaro!!

Y así comencé el mundial y lo seguí allí en el DF, en el VIPS que pasaban todos los partidos, y en el Liverpool, Chile y Brasil, con Hilvia y sus vástagos.

Con el Rafa Márquez en conferencia de prensa previa, con su acostumbrada calma que le acarrea cuanto chiste y parodia de “viejo” se les ocurra. ¡Esto de los estereotipos y los mandatos sociales, que nos marcan y condicionan! El señor es un caballero, estereotipos mediante, y le tiran con todo.

Y vi cómo una multitud se reunía en el monumento al Ángel de la Independencia en plena Avenida Reforma, y cómo de un segundo a otro pasaron de la exaltación sublime a la angustia profunda.

Hoy es domingo, nuestro domingo. Porque tenemos a Dios, al Mesías, al Papa y a la Reina, y también una final, y sí, nos toca, somos argentinos... hasta que la muerte nos separe.

Y luego del repliegue mexicano, mis alumnos me decían: “maestra, que gane Argentina, que sea una reivindicación latinoamericana”.

Hoy, estamos empáticos, concentrados, con una meta clara y

precisa. Y nos pasa cada cuatro años esta vorágine, y para esta final venimos esperando cuánto, y sí, ¿y qué? Y qué bueno que es... después de la garra que no sentí, me pliego, me hago cargo, me gusta, lo disfruto, de este impass, de permitirnos la pasión, la comunicación, un objetivo común, y nunca más acertada opino, aquella publicidad cervecera mundialista, con Gilda de fondo; “no me arrepiento de este amor, aunque me cueste el corazón, amar es un milagro y yo te amé, cómo nunca jamás imaginé”

Y así, como en la película de Borensztein “La suerte está echada”, donde todo parece salir mal y al final del camino está el arcoíris... Toquinho seguirá cantando “...en los mapas del cielo el sol siempre es amarillo, y la lluvia y las nubes no pueden borrar tanto brillo...”

Dejo esa maravillosa policromía cultural mexicana, dejo por ahora a Diego, Siqueiros y Tamayo, el Zócalo y sus inmediateces, y este domingo, casada con Argentina, me comeré las uñas y los codos con camiseta y todo.

13 de junio de 2014



LOS MÁS JURÍDICOS, NO POR ELLO, MENOS VITALES

Un jueves de otoño ya, me llama Carlitos (Hughes), cerca de las 20hs, lo recuerdo porque arrancaba con la moderación de los livings de los Arquitectos en el Teatro del Muelle, del ciclo PMY SUMANDO CIUDAD. También lo recuerdo, porque “el galenso”, ya adelanté, es breve de palabras, y yo que soy medio perseguida, al momento me sobresalté un poco. Carlitos me dijo: “Daniela, sin compromiso, pero salió el tema este del Juicio por Jurados, ¿te animás a escribir sobre eso?” Primero me agarró como un susto, se me cruzaron un montón de cosas por la cabeza. No obstante, obviamente, le dije que sí. El viernes, de acuerdo a mi estilo de exigencia y rigidez, además de buscar el proyecto provincial y enloquecer a la bibliotecaria para que me buscara lo que tuviese, me puse a juntar material. Comencé a escribirlo, pero no me gustaba por donde iba. Lo llamé a Sergio (Pravaz) y en el diálogo con él, salió, y el título es suyo, porque Sergio es re buen titulero.

Los otros dos se dieron en diferentes contextos. El de Proceso Penal y Justicia Restaurativa, ante la reforma del código Procesal Penal de la Nación Argentina. El de la unificación de los códigos civil y comercial, también, salió naturalmente.

Ambos me brotaron como necesidad de exponer mi pensamiento al respecto, de temas que nos involucran como ciudadanos. Más allá de lo que digan o dejen de informar los “noticiosos”, cotidiana, permanentemente, estamos impregnados de lo jurídico, aún sin darnos cuenta.

¡Aquí van!

Juicio por Jurados: ¿al pueblo lo que es del pueblo?

Entre la gran oscuridad que reinaría sobre los orígenes de Roma, la leyenda nos cuenta que los hermanos Rómulo y Remo fundaron la ciudad de Roma, quienes además fueron amantados por una loba. No deja de fascinarme este pueblo. Fundado en el año 753 antes de Cristo, subsistió como Imperio Romano de Occidente hasta el año 476 después de Cristo, cayendo el imperio y desmembrándose en lo que hoy conocemos como Europa, y subsistiendo el Imperio Romano de Oriente hasta el año 1453 con la caída de Constantinopla, la antigua Bizancio, en poder de los turcos otomanos, y según cuenta la leyenda, también, mientras invadidos estaban siendo, los sabios discutían ¿cuál era el sexo de los ángeles? Deslumbra la historia del pueblo romano, historia cuyo contenido está dado por las distintas etapas de diferentes formas de gobierno y porque en esos siglos, el derecho fue evolucionando —casi no dejaron nada sin inventar al respecto—, y es una fuente de nuestro derecho nacional, sí, y de ahí esta costumbre exótica de los abogados de incluir tanto latín en nuestro léxico. Pero... también tiene que ver con el origen de las palabras, y esto sin duda, exótico o no, es interesante.

Jurado, tiene la misma raíz que ius (jus), iustitia (justicia), juez, juicio, jurisconsulto. ¿Qué es el ius?: “Voz latina. Derecho. Llamábase así en la antigua Roma el Derecho creado por los hombres, en oposición al Fas o Derecho Sagrado.” ¿Qué es un jurado? “Es un Tribunal constituido por ciudadanos que pueden o no ser letrados y llamado por la ley para juzgar, conforme a su conciencia, acerca de la culpabilidad o de la inocencia del imputado, limitándose únicamente a la apreciación de los hechos (mediante un veredicto), sin entrar a considerar aspectos jurídicos, reservados al juez o jueces que juntamente

con los jurados, integran el tribunal.” (Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. Manuel Ossorio. Heliasta. 2008.)

Pues así tan claro como pareciera al leerse, luchas, debates y ríos de tinta interminables registran la historia —y seguirán registrándolo para aggiornarnos— sobre el ius y acerca de esta Institución aplicada en algunos países, constituyendo uno de los temas más debatidos en la doctrina del proceso penal. Y cuenta sin duda con apasionados defensores y rígidos detractores, y esto opino, es lo rico e importante. En nuestro país lo prevé La Carta Magna originalmente ya en el año 1853 en su art. 118, y nuestra Constitución Provincial en su art. 173, y sin duda tema a parte será, hacerlos operativos y procesalmente aplicables.

El cine nos ha llenado los sentidos con películas de este tenor, que remarco, son películas y más allá de que todo parecido con la realidad, es mera casualidad. Así solo por citar un clásico de este tema “12 angrymen”, traducido como “12 hombres en pugna”, película estadounidense del año 1957, dirigida por Sidney Lumet, y protagonizada entre otros por el inolvidable de ojos celestes y tristes de Henry Fonda. Este film intenta mostrar las peripecias y crisis en las que pueden encontrarse estos doce hombres, cuyo veredicto ha de ser culpable, o inocente, no hay términos medios, no hay espacio para la duda.

Desafío importante para quien le pueda caber tan honrosa tarea. Desafío a que personas “comunes” tengan la oportunidad de experimentar el extremo de la escucha activa, la percepción (atravesada por las historias individuales, variables neurológicas y culturales), voluntad de estudio e investigación, una aventura de los sentidos y la razón puesta al servicio de la comunidad toda.

Hay un proverbio xious que dice: “Antes de juzgar a una persona, camina tres lunas con sus mocasines.” Habitualmente escuchamos la expresión “ponerse en los zapatos del otro”,

seguro usted la escuchó y también la usó, y ¿la pensó? Ponerme en los zapatos del otro, implica que primero tengo que sacarme los míos, y quizás quedar descalzos, tal como narra Cortázar: “Así me encontré un mediodía de marzo, vestido de pies a cabeza, pero descalzo, en una plaza india que como todas ellas estaba repleta de gente sumamente interesada en escrutar al sa’hb instalado sobre dos cartones con un aire entre estupefacto e idiota mientras los niños se organizaban para limpiar los zapatos.” (“So shine, shine, shoe – shineboy”)

Mis zapatos, que me gustan, o no, pero ya los tengo, los uso, se amoldaron a mi pie y yo a ellos... y el otro que también se sacó los propios, y ahora me los ofrece... y pueden ser más grandes que mis pies, más pequeños, más viejos que los míos, o estar muy gastados, y cómo sea, con ellos voy a caminar, uff, ¿podré?

Jurado que se calce esos zapatos... ¿serán los zapatos del pueblo?

“Hábleme del bien y del mal, le dije: El viejo indio respondió: La gente tiene adentro un perro bueno y un perro malo. ¿Cuál gana?, le pregunté. Hizo una sonrisa, que sólo viene con la vejez y la sabiduría, y dijo: Ese al que uno le da más de comer.” (Del libro “La Negociación en una mesa desapareja. Phyllis Beck Kritek)

1° de junio de 2014

¿Cómo sentirnos satisfechos?

Gran pregunta Gran

Proceso Penal Acusatorio – Mediación y Justicia Restaurativa. Apenas un esbozo.

Hay un dicho, una creencia quizás en el ámbito universitario del derecho: “Estudiando la carrera nos enamoramos del Derecho Penal, pero luego ¡vivimos del Derecho Civil!”, no es una regla por supuesto, o en todo caso admite las excepciones que la confirmen.

En mi caso particular, el mayor acercamiento al Derecho Penal se ha dado justamente a partir de mi trabajo como mediadora. Yo me enamoré del Derecho Civil, pero introducirme en el concepto y la vivencia de la Justicia Restaurativa, me la brinda el trabajar desde el Proceso de Mediación, como un proceso dialogal en casos de naturaleza “penal”, aun cuando mi opinión es, que los procesos de solución de conflictos de manera dialogada, de cualquier naturaleza que sean aquellos, nos acercan a la Justicia Restaurativa.

Entre las facultades no delegadas a la Nación y retenidas por las provincias, en la Constitución de 1853 de la Nación Argentina, está la que se refiere a que las provincias retienen para sí el dictarse sus códigos de procedimiento. El Derecho de fondo (civil, comercial, penal, marítimo y aeronáutico, minería, laboral) lo dicta el Congreso de la Nación, pero el Derecho de forma, los procesos, se los dictan las provincias a través de sus respectivos Poderes Legislativos.

El Proceso Penal acusatorio, se encuentra implementado en casi todo el país, quedando muy pocas provincias sin reforma aún, cuestión que se destacó en el encuentro realizado hace apenas días atrás, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de

todos los representantes del Consejo de Procuradores, Fiscales, Defensores y Asesores Generales de la República Argentina y el Consejo Federal de Política Criminal, como una necesidad de unificación en términos de investigación y sanción penal en nuestro país.

La provincia del Chubut cuenta con Código Procesal Penal reformado y en vigencia desde fines del año 2006. Este código, y sin adentrarme en lo específico del Derecho penal que no es mi especialidad, establece el proceso penal acusatorio, como contracara del anterior proceso inquisitivo —fuerte desde el término ¿verdad?— o inquisitivo mixto.

En términos muy generales, no solo pasar de la oralidad/escritura, a la oralidad sustancialmente, sino que de investigar un Juez de Instrucción, investigue el Ministerio Público Fiscal, sólo por empezar, es esencialmente un cambio de paradigma en la investigación y juzgamiento de los delitos penales. El Proceso acusatorio implica a través de los “criterios de oportunidad”, y de los institutos de la mediación y conciliación, instalar la idea, aplicación y ejercicio de la Justicia Restaurativa.

Las personas que se sienten afectadas por una situación dañosa, la que sea, atina a recurrir y realizar una denuncia ante la policía. Y no me refiero y sin descartar, a un homicidio, una lesión grave, un abuso, violación, estafa, robo, hurto, me refiero a esa amplia gama de situaciones que implican esa primera reacción para las personas: denunciar. Esa amplia gama —y que no pondrían en crisis la persecución fiscal, la del Estado que resguarda a la comunidad toda—, me pregunto, en los zapatos de los afectados, si uno les consulta a ellos si desean que el otro esté ¿detenido o preso?, muchos responderán que no, y responderán quizás, ¡que le hagan algo! ¿Qué?, y uno puede decirle, o preguntarle a la persona afectada, y teniendo justamente la posibilidad de decidirlo ¿qué desea usted? ¿qué cosa que el otro pudiese hacer por o para usted la haría sentir bien? ¿cómo se sentiría bien? ¿qué le haría sentir satisfecha/o?

Y pienso, por ejemplo, en los adolescentes, los que llegan a mediación por conflictos en la escuela, mientras están en la institución escolar, o al salir. Se devela lo satisfactorio que resulta trabajar con sus padres, y luego trabajar con ellos, para justamente, explorar, cómo es que se sentirían mejor, qué sería necesario para ello, para seguir conviviendo en la escuela y en el pueblo, porque continuarán viéndose, encontrándose, cruzándose.

La justicia retributiva prevista en las sanciones del Código Penal, no llegan muchas veces a dar respuesta para esa gama de situaciones que se presentan, o porque no resultan delitos en términos de naturaleza jurídica del Código Penal, o es más, porque la persona afectada, se sentiría mejor, restaurado, restituido, con otra respuesta de quien lo puso en ese lugar de malestar, de afectación, de dolor.

La justicia restaurativa puede dar esa respuesta, cuando puede trabajarse sobre el “¿cómo se sentiría bien? ¿cómo se sentiría satisfecho?”

El Proceso de Mediación, en encuentros separados o conjuntos, según las circunstancias contextuales y el deseo de las partes, junto con los mediadores, permite trabajar esta restauración.

El profesor Ulf Christian Eiras Nordenstahl, en su libro “Mediación Penal de la práctica a la Teoría” (Editorial HISTORICA-2005), dice: “Entendemos que la sanción penal debería estar reservada a la resolución de conflictos de alta intensidad y alto impacto, ya que sin dudas representa el nivel más fuerte de intervención estatal en la conflictividad social. Esto nos lleva a promover una solución consensuada por las partes siempre que ésta no agravie el interés público en aquellos conflictos que no ameritan una persecución intensiva del Estado. El derecho penal debe ser considerado, entonces, como la última ratio de la política social, interesándose únicamente

por aquello que no corresponda a otras ramas del Derecho. No obstante, esta visión del mismo como un último recurso se desdibuja cuando suele ser el primer nivel al que se recurre ante un conflicto, con lo que se genera una suerte de inflación penal que sólo cumple propósitos simbólicos.”

Este paradigma se abrió paso en todo el mundo, sin distinción en cuanto a norte, sur, este y oeste, el paradigma de la justicia restaurativa en el ámbito penal y aún interno penitenciario, se desarrolla día a día en diferentes espacios del planeta.

Son cambios de paradigmas, sí, muy fuertes, pero la realidad es que a ocho años de la sanción de este código en la provincia del Chubut, y trabajando en lo cotidiano esta propuesta e invitación a los ciudadanos de “¿qué quiere del otro?, ¿que lo haría sentir mejor?”, se devela satisfactorio; no es la panacea, sin duda, pero la primera respuesta es “quiero que sepa que... quiero decirle todo lo que pasé... quiero saber por qué no me preguntó cómo me sentía, por qué no me llamó, quiero que se disculpe y que lo escriba, quiero que pague los gastos que tuve que hacer... quiero terminar con esto, quiero estar tranquilo”, por poner algunos ejemplos.

Hay un margen de disponibilidad propio, individual, el del momento presente, y en esto de mirar hacia adelante, con ayuda de otros para restaurar, restaurarme, como una alternativa a evaluar y explorar por el ciudadano en el caso particular. Hasta aquí llego ahora, y los dejo con Benedetti y su arte de decir, acertada y sensiblemente “...hay una cosa al menos que está clara, el breve porvenir de mi pasado tiene poco que ver con mi presente, este presente que en definitiva es aún intocable y viene a ser sólo el pasado de mi porvenir.”

10 de noviembre de 2014

Resistencia y... tolerancia a los cambios

¡La Quimera se hizo realidad, los códigos unificados!

Sábado del año 1996, 8 de la mañana, Universidad Católica de Cuyo en San Juan, clase de Derecho Internacional Privado —¡todos los sábados de todo ese año!— alumnos de 6° año de la carrera de Abogacía, con el Prof. Cuervo —sí, ese es su apellido— que venía de Mendoza. Su esposa lo esperaba en el auto mientras nos daba clases.

Esas clases los sábados de 8 a 11 de la mañana —práctica implementada en mi Universidad todos los años— y nada menos con un materión, atractivo y apasionante, como Internacional Privado, eran un tema, luego del viernes, habiendo terminado de cursar a las 21,30hs y básicamente para mis compañeros varones que aparecían con peña a cuestras... pero ¡a los veinte años no es nada!!

Recuerdo al Prof. Cuervo como uno de los mejores docentes que tuve durante la carrera, y además en una materia tan encantadora como la que dictaba, materia no recomendable para dejarla para “la recibida”. Hermoso estudiarla, pero larga larga ¡interminable!

Derecho Internacional Privado, reúne todos los civiles, comercial, penal y los procesales civil, comercial y penal también, con el detalle de que los reúne para que aprendamos a encarar —y sintetizo— todos aquellos conflictos que se presentan entre particulares de diferente nacionalidad, o por obligaciones contraídas o contratos a cumplir, por ej., en diferente país de la nacionalidad de las partes. Con aplicación de tratados sobre nacionalidad y aplicación de la ley penal, o por obligaciones conyugales, o paterno filiales, o sociedades comerciales, o delitos penales, y podría seguir con muchos ejemplos.

Alguna vez escuchó eso de: se casaron en España, vinieron a la Argentina y compraron una casa, y después se fueron a Paraguay, allí tuvieron hijos, y luego el señor murió allí! Ajá, ¿y ahora qué? Bueno, esto por ejemplo, y solo por ejemplo, se resuelve a través del Derecho Internacional Privado.

Reitero, es una materia apasionante, dura y requiere muchos días de estudio para un final, pero sabrosa.

Se cursa en el último año de la carrera, no por capricho, sino porque a esa altura ya se transitaron los cinco civiles: Civil I Persona, capacidad, acto jurídico, II Obligaciones, III Contratos, IV Reales o derecho sobre las cosas —interminable, a don Vélez Sarsfield le faltó decir cómo saludar al vecino, y pensándolo bien, quizás hacía falta—, V Familia y Sucesiones. También, ya en el último año de la carrera, se han aprobado los comerciales: Contratos, Títulos de crédito, Sociedades, Concursos y Quiebras, y tambiénnnnn los Penales: Parte General y Especial, y los Procesales: Civil, Comercial y Penal, y además Derecho Constitucional. ¡Es necesario tener todo esto en la sesera para poder abordar Derecho Internacional Privado!

Todavía recuerdo algunas anécdotas narradas por el Prof. Cuervo y varias frases emblemáticas, una que me activa sobre el tema fue cuando nos dijo: “Alumnos, sepan que, en la historia del Derecho, el Derecho Comercial viaja en avión y el Derecho Civil en tren”. Un amigo me diría, “bueno, ¿qué tren?”

Si bien el Derecho Penal —y quizás, lamentablemente, tiene más difusión que el civil—, la realidad en mi opinión, es que la vida cotidiana de las personas, pasa sin duda por el Derecho civil y comercial. La vida la transitamos entre los actos jurídicos, la capacidad o incapacidad, las cuestiones de familia, los negocios y obligaciones con consecuencias jurídicas, el ejercicio del comercio y las crisis y conflictos que acarrearán estos vínculos, con consecuencias jurídicas.

Los delitos penales, sin duda tienen una gran resonancia, suelen ser más duros, dolorosos y dramáticos, pero... el ser humano, desde que se levanta hasta que se acuesta, se la pasa vinculándose civil y comercialmente: si la convivencia es familiar, esposa, esposo, hijos, las compras del súper, el pago del taxi o el bus, la carga de combustible, el vecino que tiene acumuladas las bolsas de basura en la puerta de su casa, el pago de la luz, la compra de un vehículo, la cuota alimentaria entre padres separados, el alquiler del departamento o la apertura de una caja de ahorro y la contratación de un seguro contra todo riesgo... (puedo seguir y seguir).

Dalmacio Vélez Sarsfield. Arrojo y genialidad.

Gran parte de estas cuestiones las regula el Código Civil de la Nación Argentina, sancionado el 25 de septiembre del año 1869, promulgado el 29 de septiembre del mismo año, como Ley 340. Sí, porque el Código Civil ¡es una ley, pues!!! Su artículo 1° dice: “El Código Civil redactado por el doctor Dalmacio Vélez Sarsfield se observará como ley en la República Argentina desde el 1° de enero de 1871.”

Soy fana del Código Civil, sí, y ya explicaré la razón.

Destaco, que este mismo monstruo de Vélez Sarsfield, redactó con anterioridad el Código de Comercio, ¡sí, así como leen!

Este Código Civil ha tenido muchas reformas a lo largo de todos estos años, profundas e importantes, de cambios de paradigmas fuertes en muchos casos. Una reforma contundente fue la de la Ley 17.711, que tuvo como objeto una revisión completa del Código Civil en el año 1967, y significó para los argentinos como ciudadanos y todos los que habitan este suelo, un verdadero cambio de óptica de los derechos civiles de los “cives”, en sus relaciones personales, familiares, contractuales y con las cosas (cosa en términos jurídicos, “res” cosa en latín).

Es así que imagino que todo el arggiornamento que fue dándose al Código Civil, en cada momento, y pensando en reformas como las que se dieron desde 1967 y posteriormente hasta la actualidad, que implicaron verdaderos cambios en la vida social de los ciudadanos en ámbitos como la familia, la propiedad, las obligaciones, debió generar reacciones a favor y en contra, y que hoy las vivimos y las sentimos quizás naturales. Desde pensar la independencia de la mujer casada de su esposo, la equiparación de los hijos nacidos dentro o fuera del matrimonio, la ley de divorcio vincular 23.515 en el año 1985, hasta lo más reciente del matrimonio igualitario y podría seguir con infinidad de reformas que quizás no se develan explícitas, no se “notan”, pero que fueron generando que vivir en comunidad y vincularse civil y comercialmente estuviese protegido y enmarcado con un óptica más humana, justa y social.

Mi fanatismo por esta magna obra del Código Civil, está dado porque en este código conviven contemporáneamente muchas obras. Vélez —así le decimos sus amigos, los abogados... que más nos vale ser amigos de ¡ese código!— no se conformó con referir la cita de la fuente de tal o cual artículo, sino que la reprodujo. Las fuentes de nuestro Derecho Civil son, entre otras, el Código de Justiniano, el Código Civil Francés, las Siete Partidas, el Esbozo de Freitas, y también doctrinarios impresionantes como Savigny, Aubry Rau, Pothier, Mackeldey, y solo nombro algunos. Esta reproducción significa aprehender la fuente, directamente, que constituye saber más, fundar, ampliar la cabeza.

Las notas son increíbles, esa reproducción doctrinaria y legal, es apabullante, y a mí me encanta, me aporta, lo disfruto y lo valoro. Estas notas, además, no constituyen un “adorno”, eran y son parte del estudio de los diferentes institutos. La lectura e interpretación de un artículo del Código Civil es a la luz de sus notas y fuentes.

A lo largo de los años, los proyectos de unificación de ambos códigos de la Nación Argentina, el Civil y el Comercial, han sido varios, no es una novedad este deseo doctrinario y legal. Hemos convivido con esta unificación en potencia, la que hoy es un hecho, y cuando esté en vigencia estará, en términos aristotélicos, en acto de unificación, a partir del día 1° de enero del año 2016, que empezaría a regir.

¿Que nos costará adaptarnos? Seguramente. ¿Qué somos resistentes a los cambios? Sí, no es ni bueno ni malo. Permitirse disentir y que el disentimiento invite a reflexionar, lo considero positivo. ¿Que habrá que estudiar? Sí y mucho, ¡qué bueno!! ¿Que será un gran desafío para los jueces? Ni hablar.

El tiempo, habrá que transitarlo, y discutir y pensar, estamos vivos y experimentado este cambio, como otras generaciones experimentaron otros... y si el código de comercio viaja en avión y el civil en tren, ¿en qué viajarán juntos ahora?

“Yo soy de la cruz del sur, soy el que cierra y el que apaga la luz.

Aquí y en everywhere. No voy en tren, voy en avión.”

Charly García

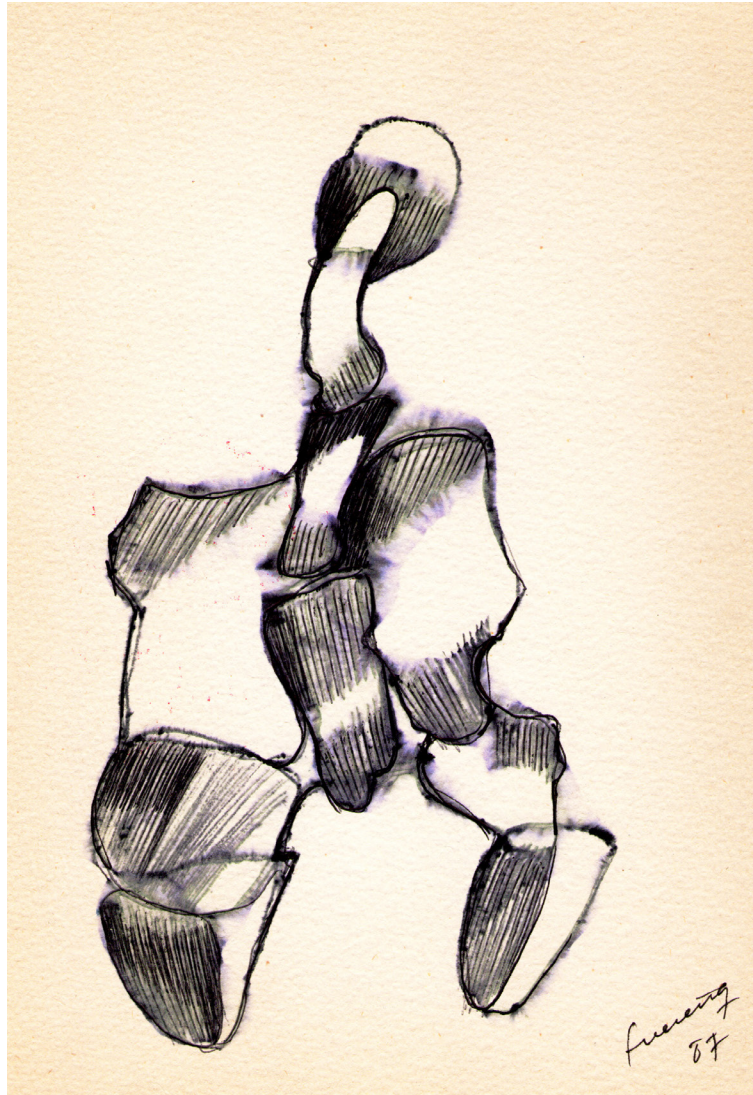
10 de octubre de 2014

LOS MÁS CINEMATOGRAFICOS, NO POR ELLO, MENOS REALISTAS

Me gusta el cine a más no poder. Me genera esa posibilidad de tanta fantasía. Mi madre era fanática del cine y el teatro. Con ella compartimos durante mucho tiempo, mirar cine argentino del 40 juntas. De ella aprendí esto de retener nombres de actores, sus historias, sobre los directores y anécdotas varias. Me encantan las entrevistas a los artistas, y me enganchaba con aquel programa que entrevistaba a los super stars de Hollywood en el Actor's Studio. El cine me salva. Durante el 2014 participé de la propuesta del proyecto local de Cine Debate, coordinado por Daniel Grilli, en el espacio del Uno y la Belleza. Un espacio además propuesto por el Dr. Rodolfo Hernández, de desarrollo de actividades varias, vinculadas a lo artístico y búsquedas espirituales. Los domingos, a esa hora fatal de la tardecita, se salvaron con el Cine Debate, y junto con la cantidad de pelis alquiladas en el "Video" amigo, el del barrio, me brindaron una sobredosis cinematográfica, totalmente saludable.

Estos artículos tienen inspiración en las películas vistas, las que me estimularon diferentes reflexiones que dieron luz a estos artículos. Además, lo compartido con mis amigos, en el intercambio de reflexiones, acerca de lo sentido por cada uno, viendo el mismo film. En mi tarea como mediadora, creo además, que las actividades artísticas nos proveen de recursos inapreciables para ayudar a dialogar. Inevitable es que lo relacione. Además, el cine, es una herramienta vital en mis clases. Esto de lo bien que cuentan otros, lo que nos sucede a muchos.

Corre, corre... ¡con el corazón!



Este 26 de agosto se cumplen 42 años de la apertura de los XX Juegos Olímpicos de Munich. Los anteriores de Alemania habían sido en Berlín, en el año 1936, durante el período del tercer imperio alemán. Estos Juegos Olímpicos de 1972, lamentablemente son más recordados como la “Masacre de Munich”. Un fatídico martes, “el martes negro” del 5 de septiembre, terroristas palestinos tomaron el alojamiento de los atletas israelíes, y la historia es verdaderamente así: “fatídica”. Los juegos se suspendieron durante veinticuatro horas y luego continuaron.

Bien, me ha llamado la atención toda esta situación, porque entre los más de siete mil atletas internacionales participando de las Olimpiadas, había uno en particular, americano, Steve Prefontaine, más conocido como “Pri” (diminutivo de su apellido “Pre”) un corredor destacado y ganador en su país, Estados Unidos, en la carrera de cinco mil metros. Hay una película de su biografía, protagonizada por el ahora famoso Jared Leto por su interpretación en “Dallas Buyers Club” — exótico y polifacético músico y actor— que le valió un premio Oscar. La biografía de Prefontaine me resultó motivadora.

En estos juegos “Pri” era un gran candidato a la medalla de oro, era un favorito, temido por los demás competidores, pero en esa gran carrera, que nadie negaría la corrió con todo, todo su corazón, quedó cuarto, superado por su principal rival el finlandés Larsse Virén.

Días previos a correr su carrera, sucedieron los hechos que describo al comienzo, los que además de acontecer en la Villa Olímpica, sucedían inmediatos al alojamiento del equipo americano.

El público que veía correr a “Pri” tomó la costumbre de alentararlo gritando “corre Pri, corre Pri, corre Pri”! (Go Pre! Go Pre! Go Pre!)

La realidad es que este atleta no había sido dotado por la naturaleza de cualidades físicas adecuadas para el correr, no era alto, ni esbelto, ni tenía largas piernas. Al contrario, él se decía a sí mismo “¿Cómo un chico de Coos Bay, con una pierna más larga que la otra, pudo ganar la carrera?”. Era conocido por su tremenda garra, y marcó un hito en varios aspectos. Desde lo deportivo, como estilo e impacto para los “runners”, en cuanto a la indumentaria deportiva, por las características del calzado con el que corría, desde usar durante bastante tiempo las líderes alemanas de esos años de tres bandas, hasta las que le proveyera su entrenador Bill Bowerman, cofundador de la emblemática marca que honra a la Diosa Griega de la Victoria “Niké”, especiales para “Pri” con puntera sin costuras.

Luego de este cuarto lugar en las olimpiadas del 72, sufriendo el bajón, volvió a entrenar y organizó un evento deportivo invitando a los finlandeses —al que Virén no asistió— y que resultó ser un quiebre en la mirada sobre el atletismo norteamericano. Este evento abrió el camino a lo que habían visto en Munich, el cuidado y profesionalismo de los atletas europeos, desde los sponsors hasta los cuidados médicos, alimenticios, de tecnología en la indumentaria deportiva, con los que no contaban los americanos. Pero el principal cambio fue el de un Prefontaine individualista, a un trabajo en equipo, el que competiría en Montreal 1976.

El rebelde de “Pri” no llegó a estos juegos, y así se convirtió en leyenda y en un ícono inspirador para los atletas de todas las generaciones siguientes.

Entonces, luego de conocer y leer sobre la vida, la corta vida de este atleta, que sigue inspirando a otros, pensaba en cómo, cuando escucho a las personas que buscan el espacio de me-

diación, surgen estas cuestiones: el individualismo versus la mirada colaborativa, el valor frente al miedo, la escasez de recursos —comunicacionales, emotivos— frente a la pasión y el deseo de poder encontrar una salida, una solución al conflicto.

Cómo, en el proceso de diálogo, las personas van descubriendo al otro y descubriéndose a sí mismas, y cómo, poniendo el corazón, llegan a la meta, no importa en qué lugar, ¡llegan! Y como dijo Steve Prefontaine: “Rendirse no es una opción”.

Lo invito a correr la carrera del diálogo, como “Pri”, con el corazón!

24 de agosto de 2014

Salvajes emociones
salvajes consecuencias
salvajes humanos

Así es, debo ser una de los no sé cuántos millones de espectadores, que a una semana del estreno de “Relatos Salvajes”, acudimos a los cines.

Ver a Damián Szifrón en la alfombra roja del Festival de Cannes, acompañado y junto a Pedro Almodóvar (yooooooquie-rooserrr una chica Almodóvar... Sabina nos canta —y ¡me encantaría!—), uno de los productores de la película, es al menos, para mí, un orgullo nacional.

Ya con la primera temporada de “Los Simuladores”, este muchacho de sonrisa tímida y voz pausada se ganó mi respeto, a su tremenda inventiva y creatividad, que en cada capítulo me hacía disfrutar y sentirme sorprendida.

Si bien la película es justamente una serie de relatos que le permiten a todos los geniales actores seleccionados que se luzcan uno a uno, con estrellato propio, el eje de lo “salvaje” atraviesa toda la película, cada relato y cada personaje.

La filmografía acudió al término salvaje en varios títulos, uno reconocidamente premiado y protagonizado por el siempre vigente Robert de Niro en “Toro Salvaje”, como se la tradujo, y que contaba la historia del boxeador Jake La Motta, es apenas un ejemplo.

Convengamos que la palabra salvaje, para bien o para mal, con connotación negativa o positiva, puede resultar atractiva, seductora, ¿tentadora? Tanto como girar la cabeza al caminar para observar con detenimiento algo que nos resulta bello o nos llama la atención. Eso se me representa... y mucho más.

Si buscamos su significado, refiere diferentes acepciones de la palabra, desde lo que podemos evocar naturalmente en relación a los animales “salvajes”, silvestres, hasta actos llevados a cabo con salvajismo (crueldad, no sujeto a normas sociales).

Alguna vez, alguien en Reunión de Premediación, me ha dicho “doctora, ese hombre es un salvaje, no se puede hablar con él...”

Pero les confieso, que no es un término que escuche habitualmente, es más, lo que refiero antes, ocurrió hace pocos días.

Creo que asociamos salvaje, en nuestra cabeza, a los animales, a esa imagen de selva africana de leones, elefantes, elegantes jirafas (difícilmente imaginarlas crueles), tigres, leopardos, ese que es el animal más veloz “el chita”, por nombrar solo algunos.

Eso sí, les cuento que al día siguiente, en Cine Club de debate del domingo madrynense, ver “La fuente de la doncella” de Ingmar Bergman, a “Relatos Salvajes” lo sentí como una caricia.

Mi biblioteca tiene ahí acomodado “El Salvaje artificial” de Roger Bartra, adquirido hace once años atrás, en una de las librerías, esas súper encantadoras “Gandhi” en el Distrito Federal en Ciudad de México.

Creo que todos tenemos dentro un “salvaje”, cruel quizás, atormentado y ansioso, que está atado, domesticado, por la cultura, la educación, las buenas formas, el lenguaje, la comunicación digital, esta que nos distingue de los animales irracionales. Y ese salvaje es posible que a veces se desate, o... lo desaten, y las emociones serán salvajes, al igual que las consecuencias, con grandes probabilidades de que también sean salvajes, y esa persona puede convertirse en un salvaje humano.

Bien, antes de que esto suceda, por ahí sería útil, justamen-

te para evitar salvajes consecuencias, buscar alguien que me ayude a hablar, como me diría alguien en una mediación “es difícil decir lo que uno quiere decir, ¿hay mucha gente que le cuesta?”, y yo le respondí, así es, todo el tiempo, usted no tiene el monopolio del “no poder decir”.

¿Sabía que un abogado también ayuda a decir?, a decirle justamente al juez lo que su cliente quiere y reclama, y ¿sabía que el 29 de agosto se celebra el día de los profesionales de la abogacía?, ya que esta fecha recuerda el natalicio de Juan Bautista Alberdi, mentor de nuestra Constitución Nacional de 1853, de nuestra Carta Magna, sí, nuestra Ley Suprema Ciudadana, resultado de mucha sangre y mucha lucha.

¡Qué fuerte agosto!, pensar que el 26 se cumplieron 100 años del nacimiento de Julio Cortázar, ídolo literario si los hay, solo pensar en la Maga caminando sin rumbo por París, me emociona, “La Maga” salvaje, silvestre, libre y natural.

Vivimos una época en la que el salvaje interno pareciera estar todo el tiempo desbordado, y como diría mi amigo el Prof. Alfredo Chirino, académico penalista, Decano de Derecho en la Universidad de Costa Rica, “la era de la inmediatez”.

Si esa emoción lo atraviesa, y antes del desborde y la imposibilidad de la marcha atrás, piense en alguien con quien hablar, que lo escuche y que lo ayude a escucharse a sí mismo, con sus palabras y sus emociones.

Puede buscar un mediador, que con preguntas lo ayude a responderse y a mirarse, porque mirarnos a nosotros mismos nos propone mirar con más tolerancia a los que nos rodean. Respire, tómese un minuto ¡y piénselo! Quizás evite ¡salvajes consecuencias irreversibles!

“... mantel para una patria
desnuda de placeres/
indiferencia y flagelo...
el pozo donde los sicarios
amurallan de rosas negras
tus derrotas
hembra guerra
de una tierra como pan multiplicado
¡golpes de sudor sobre tu boca!”

(Juana Azurduy por Sergio Pravaz “El guitarrista no sabía música”)

1° de septiembre de 2014

¡Cualquier parecido con la realidad, es mera casualidad!

Luz, cámara, acción y ¡clack!

El fin de semana pasado, se realizó en la ciudad de Puerto Madryn el Primer Festival Internacional de cine. La verdad es que cuando lo supe, imaginen, en mi obsesión cinéfila, me sentí más que feliz.

Celebro sin duda la iniciativa, el esfuerzo que seguramente muchos hicieron para que se concretara, y auspicio que el próximo, el del 2015, será mejor aún que este.

Tres salas, durante tres días para ver cine en simultáneo: Cine Teatro Auditorium, CUPAVI, y Ecocentro. El programa también incluyó talleres gratuitos dictados por directores de cine, actividades en las escuelas y famosos del mundillo artístico en charlas abiertas con el público.

Confieso y sé que no soy la única, que el día domingo ya estábamos en primera fila para escuchar a Diego Peretti —¡cholu-laje!— y así fue, lo escuchamos, ya que debiendo operarse de la rodilla, producto de una lesión, no pudo viajar a estos lares, pero creativamente y comunicación telefónica mediante, respondió las preguntas del público y todos pudimos escucharlo, ahí, porque ahí estaba.

Personalmente, y más allá de emblemáticas actuaciones de Peretti, como aquella paseando un perro en un parque en busca de un amor, en la película “No sos vos, soy yo”, Peretti es “Los Simuladores”, tremenda serie, de un ahora famoso Damián Szifrón, ignoto hace años.

Bien, como no tengo la posibilidad de clonarme o duplicarme o triplicarme, pues que ví lo que pude ver, y todo fue muy bueno.

Es increíble lo que puede hacer el “redondo y seguro azar”, que yendo a ver “23 Segundos”, fue suspendida por razones técnicas y terminé viendo otra que también deseaba ver y que luego resultó ganadora del premio al mejor largometraje, “Ciencias Naturales”. Película argentina, Opera Prima del Director Matías Lucchessi, protagonizada por la hoy archiconocida chica de la propaganda “Quiero”, Paola Barrientos.

Luego, la que más me entusiasmaba, quizás por su nombre: “Souvenir”, una coproducción colombiana-argentina-española, pues que resultó más difícil de sobrellevar.

“Ciencias Naturales” está filmada en el adentro de la provincia de Córdoba, una escuela-albergue, una maestra, una alumna adolescente, que quiere conocer a su padre, quiere verlo, ahora, cuando la mujer está forjándose en ella. Quiere verlo, y que la vea, no hay reclamos ni rencores, solo esto y tanto como esto, verlo y mirarlo a los ojos y decirle quién es y que le cuente quién es él. No era simple tarea, y se convirtió en una saga de estas dos mujeres, atravesadas de alguna manera cada una, por las pérdidas.

Un diálogo simple, real, sin sobreactuaciones, la actriz adolescente ganó un merecido premio por su actuación, Paula Hertzog. Producción austera, sí, y adecuada.

“Souvenir”, de comenzar interesante y crecer aburrida, se develó tragicómica-romántica-profunda. Un joven que no puede amar a otra mujer luego de haberla conocido a “ella”. La película se va desarrollando como un eterno devenir repetitivo. En esto de mientras sigas actuando como siempre actuaste, te seguirá yendo como siempre te fue. ¿Cómo romper ese circuito conocido? Rutinario pero cómodo, sin sorpresas y a su vez poco feliz. ¡Qué tema animarse!!

Lo más jugoso fueron cinco cortometrajes sin desperdicios, Ojos abiertos, Viedma, Hogar Hogar, Amor eterno y Agua madre. Esta última dirigida por una mismísima hija de Puerto

Pirámides, filmada allí, con increíbles tomas de una ballena y bajo el agua.

Ojos abiertos, ganó el premio al mejor cortometraje, atrozmente merecido. Filmado cámara en mano, en la Tokio horrigueantemente hiperpoblada, donde el director, según contó, se encontraba visitando familia, y lo que se escucha es el pensamiento de los personajes, en japonés. Una maravilla de film, para mostrar cómo, un gesto, una mirada, que se detiene en nosotros, con interés, puede cambiar el curso de una decisión.

Cada corto transmite profundamente sensaciones encontradas.

Viedma: transita del arrebato, a la sorpresa y el desenlace, con estupenda música. Hogar Hogar: ¿de qué somos capaces los seres humanos cuando tememos la soledad? Hasta de lastimar lo más querido. Amor Eterno: Preguntas femeninas con respuestas masculinas, y podemos seguir viviendo juntos sin lastimarnos. Agua madre: Del agua y de una madre, todos surgimos. Simbólicamente, siempre estamos retornando.

En todos estos films, se me aparecía la realidad, en esto de tener la habilidad y creatividad de contarla y mostrarla de manera poética. Pero realidad al fin.

La familia, el amor, la muerte y los nacimientos, los arrebatos y los miedos, nos atraviesan sin escrúpulos y sin aviso todo el tiempo. A la vez, a cada momento accionamos y reaccionamos en función de ello, somos permeables absolutamente a estas cuestiones vitales y determinantes de nuestro vivir cotidiano.

Sumo a esto, que el verlo de esa manera artística y poética, provoca justamente una reflexión, un preguntarse, un mirarse y mirar hacia los costados, a ver qué está sucediendo y dónde estoy.

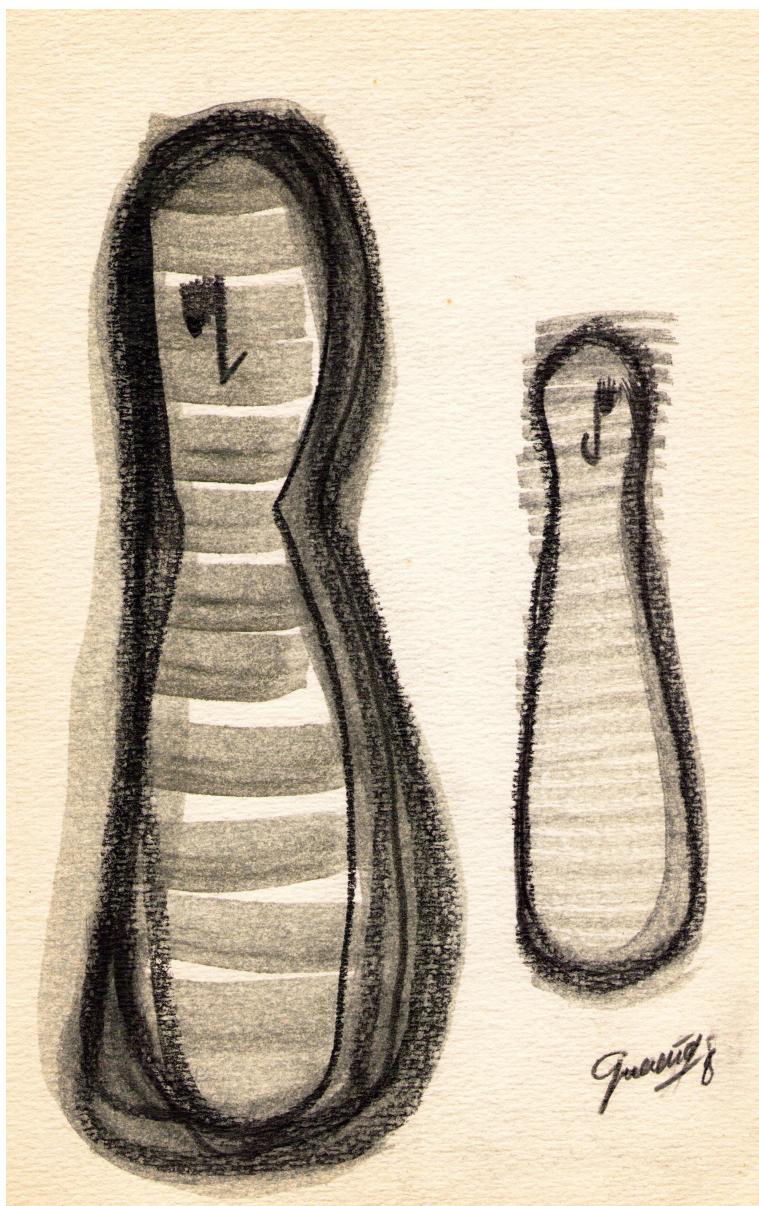
Por eso, luego de ver una peli, me quedo así: cricricricricricri, ensimismada, procesando familia, amor, muerte, arrebatos, miedos, con la esperanza de pulirlos un poco, a unos, domarlos a otros, sentirlos, y reconocer lo descarnadamente humanos que somos, y recordarme que vivir, solo cuesta vida.

23 de septiembre de 2014

CELEBRANDO... LO DIVERSO

Vivir en la Patagonia, provoca un impacto. Difícilmente uno pueda ser impermeable a ello. Yo he podido vivenciar la experiencia de residir durante cinco años en Playa Unión, Villa balnearia aledaña a Rawson, ciudad capital de la provincia del Chubut, y en la que además comencé el desarrollo del ejercicio independiente de mi profesión. Esto continuó, teniendo como base Trelew, durante poco más de seis años, y los casi ocho que llevo en Puerto Madryn. Estas tres ciudades para mí siempre han estado conectadas, y me resulta habitual ir de una a otra. En cada una hay amigos y anécdotas. Estos lugares amplían la cabeza, el alma, los pulmones y las ideas. Por eso, cierro este conjunto de crónicas, con un artículo sobre la multicultura que nos cala y estimula cotidianamente.

Para todos los habitantes del mundo...



...que quieran habitar el suelo argentino. Así reza el Preámbulo de nuestra Carta Magna Nacional. Este 4 de septiembre se celebró el Día del Inmigrante. Esta fecha se estableció mediante el Decreto N° 21.430 del año 1949, siendo presidente en ese momento Juan Domingo Perón. Esta fecha habría sido elegida motivada por la llegada de los inmigrantes, y en recuerdo de la disposición que dictara el Primer Triunvirato en el año 1812, que ofreciera “su inmediata protección a los individuos de todas las naciones y a sus familias que deseen fijar su domicilio en el territorio”.

Es fuerte nuestra Constitución Nacional cuando dice “habitantes”, tan amplia, ¡y escrita en el año 1853!

Quiero hoy centrarme en esta fecha por aquello que puede sucederle a muchos habitantes de este suelo argentino, chubutense, aquí en Puerto Madryn.

Era muy chica, allí en mi pueblo en San Juan, y tenía una idea fija. Crecí de cara a la precordillera, los cerros Pie de Palo y Villicún, junto a mi abuelito el “andalú”, Antonio, el único al que conocí, de los cuatro abuelos, los maternos y los paternos, todos bajados del barco desde Andalucía. Mi abuelito que tenía su gorra calada al mejor estilo español, que fumaba sus Imparciales, y luego los armados, y más tarde se olvidó de fumar, sí... se olvidó, por esto de que con ochentaintantos pues confundía, y se levantaba a mitad de la noche, y tiraba la red para pescar ureles... saben de qué les hablo.

Mi idea fija, era un sueño, un verdadero sueño, poder conocer ese preciso lugar en el que él había nacido, el que dejó, subiéndose a un barco con mi abuelita, y dejando dos hijos bajo suelo andaluz, dejarlo, todo. Pude cumplirlo, no hace mucho, y se me apretó el alma de solo pensar, parada en esa misma

tierra que hace más de cien años pisaba él, el dolor que debió sentir. La vida, en esas vueltas, me trajo a mí aquí, lejos de esa precordillera, sin un mar en el medio, pero sí un lejano lugar, con su contexto, idiosincrasia, costumbres, paisaje, vínculos.

Me criaron alimentada y consciente de esta policromía inmigratoria y cultural, y luego aquí, en la tarea que desempeño, día a día, se los aseguro, me muestra y confirma esa variedad que convive en Puerto Madryn: la inmigración y el migrante interno.

Resulta maravilloso y gran desafío como mediador, encontrarse bien con paceños, cochabambinos, dominicanos, chilenos, paraguayos, y también cordobeses de Alta Gracia o de Cosquín, o de Traslasierra, o mendocinos o sanrafaelinos —ojo que los distingo para que no se ofendan— y sigo distinguiendo, también del Nihuil, o de Entre Ríos, Jujuy, Santa Fe, Buenos Aires... y todos de alguna manera coinciden, dejaron su lugar de nacimiento, de crianza, y se vinieron al mar de las ballenas. Los trajo un amor, mejores condiciones laborales, la empresa que buscaba ingenieros, la construcción de la “Pequeña Brasilia” rawsense, por lo que fuere, pero con un motivo y una suma de emociones, se vinieron.

Algunos llevan mucho tiempo, otros recién están llegando... con sueños y anhelos.

Mis amiga Ángeles con su marido Horacio vinieron de luna de miel hace más de treinta años a Pirámides, ¿pueden imaginárselo cómo sería? Más tarde ellos regresaron con Silvia y su Horacio, y según refieren fue un fin de semana de viento, horrible, no obstante ello, no se sintieron amedrentados por el clima, dijeron, “aquí nos quedamos”. Hoy, cuando Ángeles y su Horacio están en la playa —fanáticos a más no poder— en esos días memorables que sí nos tocan y mucho, mi amiga cuenta que Horacio suele decir “Hoy se quedan tres más en Madryn”.

Trabajar en mediación, con personas de diferentes orígenes, costumbres, lengua, tradiciones, resulta no solo interesante y un gran desafío, es una evidencia más de que el diálogo, la aceptación, el amor, superan diferencias, acercan, permiten puntos de coincidencia, a fin de colaborar en la solución de un conflicto.

En esta oportunidad, y asociado a la voluntad de colaborar más allá de la diversidad que nos hace individuales y únicos, y nos encuentra con otros, individuales y únicos, y juntos hacemos algo nuevo, quiero compartir con ustedes esta anécdota: Pedro Domínguez, es desde el lugar de donde nos mire hoy, un amigo de la casa, de la casa del Servicio Público de Mediación del Poder Judicial en Madryn, desde el año 2008, cuando fue por primera vez a la oficina. Luego de una Reunión de Mediación con uno de sus vecinos, que no había resultado como él esperaba, pasados unos días, regresó a la oficina, y en su tonada cordobesa me dijo “Daniela, estuve pensando algo, quizás si lo ayudamos al “Tino”, nos ayudamos todos, sigamos con la mediación.”

Esa frase se convirtió en una frase emblemática, al menos para mí, y que la comparto con otros participantes de mediación, cuando a veces es difícil alcanzar a ver que la actitud colaborativa es constructiva.

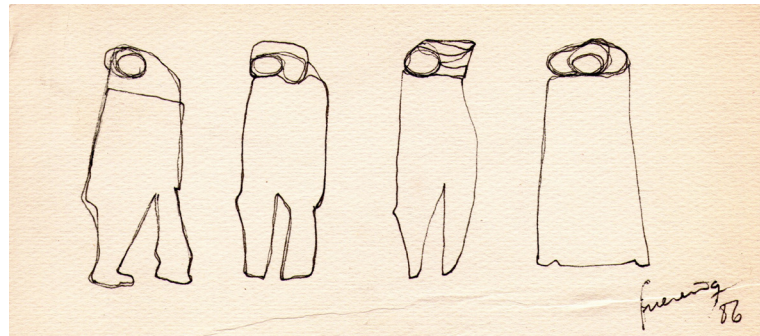
Es tarea compleja aceptarnos a nosotros mismos, aún más a los otros que nos rodean, pero no imposible, animarse a ello es el primer paso. La aceptación de convivir pacíficamente con las diferencias, nos hace mejores seres humanos y con más probabilidad de convivir en una comunidad más tolerante y armónica.

Bienvenido, Marimari, Welcome, Bem-vindo, Benvingut, הכרוב, 歡迎, Benvenuto, Croeso, Accueil ... sumo y sigo.

“Para cruzarlo o para no cruzarlo, ahí está el puente, en la otra orilla alguien me espera, con un durazno y un país, yo lo voy a cruzar, sin prevenciones.”

Mario Benedetti.

8 de agosto de 2014



ÍNDICE

Julia Chaktoura	3
Gustavo Enrique Almirón	5
Desde quiénes	9
LAS BENDITAS FIESTAS DE FIN DE AÑO	13
El pastor puso la radio. ¡Belén urgente Belén!	15
¡Buen viaje al año viejo!	19
VERANO PLANETA	23
¿Qué película está viendo usted?	25
La vida puede estar en un tango	29
Mil y una noches de paciencia	33
EVENTOS	37
Cruzar el charco y algo más.. ..	39
Boca D'asse. Partió hacia las Indias..	
y vinieron 500 mediadores	43
¡Mucha, mucha Policía!	47
LA SAGA MEXICANA	51
Juan sin Tierra	53
La vida está llena de puertas	57
Entre mezcales andan Diego, Frida y Trotsky	61
De Querétaro a la Final.. ¡y garota de Ipanema!	65
LOS MÁS JURÍDICOS, NO POR ELLO,	
MENOS VITALES	69
Juicio por Jurados:	
¿al pueblo lo que es del pueblo?	71
¿Cómo sentirnos satisfechos? Gran pregunta gran	75
Resistencia y... tolerancia a los cambios	79
LOS MÁS CINEMATOGRAFICOS, NO POR ELLO,	
MENOS REALISTAS	85
Corre, corre... ¡con el corazón!	87
Salvajes emociones salvajes consecuencias	
salvajes humanos	91
¡Cualquier parecido con la realidad,	
es mera casualidad!	95
CELEBRANDO LO DIVERSO	99
Para todos los habitantes del mundo	101

La vida puede estar en un Tango

Daniela Patricia Almíron



Situaciones de la vida cotidiana, acaso imperceptibles para el ojo poco entrenado, se transforman en los textos de Daniela Almíron en disparadores precisos que incentivan una mirada diferente, un ángulo de observación distinto. Hay en la tarea de la doctora, ciertamente, un acierto único: la transformación del mundo que nos rodea en material altamente útil para llevarnos, con un lenguaje preciso, mixtura de vocablos técnicos sin duda necesarios y términos coloquiales, hacia una forma de percibir la sociedad y sus conflictos.

Abogada, profesional de la Mediación y funcionaria pública reconocida por pares —que resulta el reconocimiento de mayor valoración, siempre— la doctora Almíron puede disparar desde cualquier ángulo la materia para desarrollar sus columnas. No faltan allí citas en latín, datos históricos y hasta hechos extraídos de alguna contienda legal, pero desde un film sobre aeropuertos hasta una línea de Sabina, o un partido de fútbol pueden actuar en su facilidad para moldear las ideas como plataforma de despegue hacia desarrollos de conocimientos ciertamente singulares, imperdibles desde la reflexión, y sobre todo como invitación para pensarlos desde el prisma que cada lector aporta.

Hay dos datos altamente ponderables que potencian la tarea y aconsejan la lectura de esta selección de textos: la difusión de una especialidad en general desconocida socialmente, como la Mediación, y la utilización con gran éxito —para ello— de un lenguaje de alcance universal que no por ello se priva de pisar terrenos generosos desde lo cultural. Todo en un segundo plano casi imperceptible lo que redundará en una lectura eficaz y muy amena.

Que hayan aparecido originalmente en diario Jornada es, claro, un motivo de orgullo, pero nada tiene que ver ello con la invitación sincera a recorrer estas páginas: más bien está ligado a compartir lo que estos textos provocaron en cada aparición, que no es otra cosa que el placer por leerlos, algo ciertamente difícil de alcanzar que Almíron logró —logra— con notoria facilidad.

Carlos Hughes

Editor General Adjunto

Diario Jornada

ISBN 978-987-45785-0-1



9 789874 578501

